

ESTUDIOS SOBRE
AGUSTÍN MILLARES CARLO

ESTUDIOS E INVESTIGACIONES HISTÓRICAS DE AGUSTÍN MILLARES CARLO

JOSÉ ANTONIO MOREIRO GONZÁLEZ
Profesor de Documentación
Universidad de Murcia
Director del Seminario «Millares Carlo»

Resumen analítico

Artículo analítico de las contribuciones hechas por Agustín Millares Carlo al campo histórico. Siguiendo las tendencias dominantes en la obra de este autor, también en este caso se destaca su entrega preferencial a las fuentes informativas, ya de archivos, ya bibliográficas. El artículo se estructura de acuerdo con estos campos de interés: Estudios históricos sobre Canarias, españoles en general, de Historia de América colonial, y más en concreto de México y Venezuela. Se acompaña con un Apéndice que incluye la nómina de reseñas dedicadas por Millares Carlo a publicaciones históricas.

Introducción

Continuando la tradición familiar, iniciada por su abuelo Millares Torres, los estudios históricos fueron cultivados también por Agustín Millares Carlo. En su dedicación a ellos mostró una preferencia muy clara por cuanto se refería a las fuentes documentales o bibliográficas.

Su vocación paleográfica, nacida por la proximidad al Archivo de Protocolos de Las Palmas, conservado por su padre, no agotó la entrega del joven Millares en el análisis formal de los documentos allí consultados, si no que le facultó para adentrarse en los datos que ellos contenían y comprender que aquellos documentos reflejaban el pulso vital de una época histórica. De ahí que don Agustín concibiese la mayor parte de sus estudios históricos como un muestrario documental, en el cual un historiador hallase fácilmente los datos necesarios para componer su teoría. Su figura se situaría entre el escribano

que informa un documento y el historiador que sistematiza causalmente los hechos.

Millares no limitó la obtención de datos históricos sólo a los archivos de protocolos. Utilizó como fuente histórica también los contenidos de todo tipo de archivos, tanto españoles como iberoamericanos. Igualmente, mostraron carácter específicamente histórico algunas de sus monografías bibliográficas, o la información continua que sobre nuevas publicaciones hizo desde revistas de amplia consulta. Aún más; no podemos concebir sus aportaciones a las ciencias paleográfica y diplomática fuera de unos medios necesariamente utilizables por todo investigador que se acerque directamente a las fuentes documentales de los tiempos antiguos, el feudalismo o la modernidad.

Si no hizo Millares historia de los acontecimientos, gran parte de su obra en cambio está dedicada a la historia a través de las aportaciones que le auxilian necesariamente. Los resultados de muchas exploraciones suyas, archivológicas o bibliográficas, no tienen otra finalidad que aportar materiales para ser utilizados en posteriores investigaciones. Su valor consistió en facilitar el camino de las consultas a los archivos, las bibliotecas y a documentos de todo tipo. Si estudiamos en capítulos distintos cada uno de los aspectos más destacables de todas estas diversas aportaciones a la ciencia histórica, no se debe más que a una cuestión de método expositivo.

El interés de Millares por la investigación histórica se reforzó sin duda alguna por su pertenencia al Centro de Estudios Históricos, donde bajo la tutela de Menéndez Pidal adquirió la necesaria metodología científica y tomó contacto con algunas de las cuestiones que estudiará posteriormente.

Las peripecias vitales de don Agustín, con alternativas tan intensas y prolongadas, afectaron profundamente a la continuidad de sus labores, y definieron las etapas de su dedicación a diversas ciencias, según los temas que trató en cada uno de ellas.

1. Estudios históricos canarios

1.1. *Argote de Molina*

El contacto vivo con la elaboración de la historia de Canarias por medio de su abuelo Millares Torres, y con los documentos como origen de la información a través del Archivo de Protocolos de Las Palmas, decidió la orientación de sus investigaciones históricas. Por lo demás es fácil comprender cómo el primer tema que le ocupase se iba a relacionar con Canarias.

En 1912, siendo estudiante en Madrid, con sólo diecisiete años, empezó Millares sus investigaciones sobre Gonzalo Argote de Molina, en cumplimiento de una tarea de curso. Se trató de un trabajo de creación basado en consultas

documentales, desde Madrid, al Archivo de Protocolos de Las Palmas, y a los parroquiales de Teguiise y Arrecife de Lanzarote¹.

Este trabajo sobre Argote fue el primer proyecto de tesis doctoral. En la persecución de los documentos puso un empeño y perfeccionismo tan desmesurados que podemos afirmar se encontraban en estas maneras las características futuras de técnica depurada que imprimió a todas sus investigaciones y publicaciones.

La investigación se desarrolló sobre los datos aportados por otros historiadores como Muñoz y Garnica, Viera y Clavijo, o A. Gómez Azebes, persiguiendo en especial los documentos relativos al matrimonio y enterramiento de Argote². Los resultados de la investigación fueron remitidos diez años después a Francisco Rodríguez Marín, incluidos en el expediente que posibilita el acceso a la convocatoria, cuando Millares se presentó a las oposiciones para la cátedra de Paleografía de Granada. El manuscrito que contiene estos estudios se conserva en la Biblioteca General del C. S. I. C., en Madrid³. De estas investigaciones publicó solamente «La biblioteca de Gonzalo Argote de Molina» en 1923 a través del Centro de Estudios Históricos, siendo ya cate drático en Granada.

Sobre la figura de Argote volvió Millares en su breve «Dos documentos de Argote de Molina» (1955), extraídos de *El Museo Canario* y del Archivo de Protocolos de Las Palmas, para completar la biobibliografía que le dedicara en 1949 Antonio Palma Chaguaceda. Posteriormente don Agustín tuvo la idea de redactar unas notas sobre Argote aprovechando los viejos apuntes que sobre él guardaba. Se originaron así las aportaciones personales a la edición

¹ En carta a sus padres fechada el 4 de marzo de 1912 comentaba las transcripciones de documentos sobre Argote y hacía extensísimas anotaciones acerca de los datos que poseía y, en especial, de su búsqueda personal tras la localización del enterramiento de Argote.

² Había una contradicción entre los datos históricos que localizaban el enterramiento en la catedral de Sevilla y la tradición de Las Palmas que aseguraba había sido realizado en el hospital de San Martín de esta ciudad.

³ Sobre *Gonzalo Argote de Molina*. Contiene el manuscrito: Transcripción de seis cartas de Argote a Jerónimo de Zurita. Escritura de cesión en pago otorgada por el Marqués de Lanzarote a favor de su yerno G. Argote de M. Causa seguida ante el tribunal de la Inquisición contra G. Argote, para cobro de ciertas cantidades. (Sacado del Archivo del Marqués de Acialcázar, Las Palmas, donde AMC lo copió en septiembre de 1912). Causa original seguida por el Santo Oficio contra G. Argote, Veinticuatro de Sevilla y Provincial de la Hermandad de dicha ciudad. Información contra G. Argote hecha ante el Santo Oficio por motivos religiosos. Firma y Genealogía de la Casa de Argote y de Gonzalo A. Portada y principales asientos del libro de cuentas de la tutoría de los hijos de G. Argote y Constanza de Herrera (Archivo particular del Marqués de Acialcázar). Noticias acerca de la edición del Libro de Montería, hecha por Argote en 1582. Solicitud elevada al monarca por G. Argote para que se le permitiese usar en Canarias el título de Provincial de la Santa Hermandad (Consultas del Consejo de la Cámara, n.º 180, año 1588/26 de oct. Archivo Hco. Nacional). Relación oficial de la invasión del corsario Morato Arráz en la isla de Lanzarote (Sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional, sig. Cc 42. Madrid, 25 de oct. 1912). Acuerdo del Cabildo de Canarias que determina la fecha exacta de la muerte de G. Argote. Índice.

que hizo de *El historiador Gonzalo Argote de Molina*, obra de su antiguo amigo ateneísta Palma Chaguaceda, y que publicó el Ayuntamiento de Las Palmas en 1973.

1.2. *El estudio de dos canarios distinguidos: Anchieta y Viera*

Uno de los hijos distinguidos del Archipiélago que más interesó a Millares Carlo fue José de Anchieta. Se acercó a su estudio desde las investigaciones que formaban la *Biobibliografía de Autores Canarios*, aprovechando en 1924 una parada en Río de Janeiro, camino de Buenos Aires, para buscar copias de documentos referentes al célebre jesuita autor de la primera gramática guaraní.

La búsqueda constante a que obligaba una nueva edición ampliada de la *Biobibliografía*, aportaba nuevos documentos sobre Anchieta que Millares publicaba con prontitud. «Algunos datos sobre la ascendencia y familia del venerable Anchieta» (1940) contempló el proceso inquisitorial llevado a cabo en 1584 contra Juan de Anchieta. Nuevos complementos a la investigación se conocieron a través de «Más datos sobre el Apóstol del Brasil» (1943 y 1950), donde Millares analizó la bibliografía en lengua portuguesa sobre Anchieta, contribuyendo además con nuevos documentos obtenidos en el Archivo de la Inquisición del Museo Canario y con un cuadro genealógico del jesuita canario.

Permanecía puntualmente informado de nuevas obras dedicadas al venerable tinerfeño a través de su afición a las novedades y recensiones bibliográficas. Incluso reseñó la obra del propio Anchieta, *De gestis Mendi de Sáa*⁴.

Cuando, desde América se ocupaba de los trabajos que sus colaboradores hacían en Las Palmas para formar la segunda edición de la *Biobibliografía*, insistía tesonosamente en la búsqueda de documentos relacionados con el apóstol del Brasil. De lo cual fue celebrada consecuencia la transcripción del «Testamento y codicilos de Juan de Anchieta, padre del Apóstol del Brasil», documentos comentados por Millares, jusno a la aportación de datos biográficos sobre Juan de Anchieta⁵.

La unión de tan larga investigación y la paciente colección bibliográfica dio como fruto el largo estudio que se ocupó de Anchieta en la nueva *Biobibliografía de Escritores Canarios*⁶, donde conjuntó las obras dedicadas al estudio de Anchieta, ya generales, ya monográficas, al lado de una breve nota biográfica y un extenso examen bibliográfico de las obras del misionero jesuita, en el que se destacó el *Arte de Gramática* sobre las Cartas, Sermones, Poesías y Ediciones de sus obras.

⁴ Editada en Río de Janeiro en 1958. La recensión apareció en *El Museo Canario* (1962), n.º 77-84, pág. 187.

⁵ En *El Museo Canario*, (1960), XXI, n.º 73-74, págs. 331-360.

⁶ Edición de 1975. El tomo I dedicó a Anchieta las págs. 181-251.

Otra figura y entorno que llamó la atención de Millares fue la del ilustrado José de Viera y Clavijo. Desde Madrid envió, en abril de 1923, para *Diario de Las Palmas*, «Algunas noticias acerca de Viera y Clavijo», destacando la faceta literaria del ilustrado canario, y comentando la denominación primera de las *Noticias de la historia general de las islas Canarias. Ensayos sobre la historia natural y civil*, luego censurada por Felipe de Samaniego con el nombre por nosotros conocido de *Historia General de las Islas Canarias*. Aportó también una nueva obra a la bibliografía de Viera: la *Oración de la Real Academia de la H.^a al Rey N.^o Sr. con motivo del nacimiento de los infantes (gemelos) don Carlos y don Felipe*. Todo ello fruto recogido en las investigaciones sobre lo que luego sería la *Biobibliografía de autores canarios*. Cuando en 1932 se celebraron los actos del II Centenario de la muerte de Viera, participó don Agustín con una conferencia, en la que reflexionó sobre los materiales reunidos acerca de la figura y obra de aquel. Las pesquisas continuaron, y en 1935 publicó a través de una transcripción aparecida en *El Museo Canario*, cuatro cartas inéditas de Viera guardadas en la Sociedad Económica de Amigos del País de La Laguna.

Guardan relación con estas investigaciones las realizadas en la Biblioteca Nacional, donde Millares encontró las *Memorias de Zuaznávar*, amigo de Viera que describió la vida de los canarios acomodados. Pudo así componer uno de los artículos periodísticos de sus años de estudiante⁷. Andando el tiempo publicó «La Autobiografía de Zuaznávar» (1940) compuesta a través de los escritos de éste, en especial los que se refieren a las reflexiones hechas durante su estancia en Canarias como Fiscal de la Audiencia⁸.

1.3. Aportaciones realizadas a través de *El Museo Canario*

El alto número de recensiones que dedicó Millares Carlo a obras de tema histórico específicamente canario demuestran palpablemente su interés por estos estudios. Esta labor crítica se desarrolló en la revista *El Museo Canario*, principalmente entre 1933 y 1935, período en que el propio Millares dirigía la publicación. Las obras atendidas en mayor número fueron aquellas referentes a la etapa conquistadora, así como las contribuciones del canariólogo alemán Dominik J. Wölfel, tantas veces colaborador de *El Museo Canario*.

Desde esta revista Millares potenció la difusión de los estudios dedicados a la historia de Canarias, a través de las secciones fijas «Documentos» y «Reseñas». Atendían también a este tema la mayoría de los artículos doctrinales que encabezaban cada número. Se puede afirmar por el sumario de la época dirigida por don Agustín, que la revista se orientó principalmente al estudio

⁷ «En la Biblioteca Nacional. Un amigo de Viera y Clavijo», en *La Provincia*, (Las Palmas), 27 de febrero de 1913.

⁸ En *Canarias*, (1940), n.º 356, págs. 4-6 y 20-24.

de la historia canaria, y que logró, por la calidad y el método riguroso de los trabajos presentados, un alto nivel científico, junto a una gran perfección en su composición y presentación. Esta labor como director de la revista supuso una de sus mayores contribuciones a la cultura canaria.

Desde *El Museo Canario* difundió sus descubrimientos documentales sobre Canarias. Así el «Proceso inquisitorial contra Fr. Alonso de Espinosa»⁹, sobre datos extraídos de los fondos de la Inquisición de El Museo Canario, que le llevaron a afirmar que no era este fraile el ilustrador de los «Milagros de la Virgen de la Candelaria», pretexto a través del cual conformó una biografía de Fr. Alonso. También afirmó la naturaleza canaria de Antonio de Riego¹⁰: «El padre del general Riego»; aportó «Siete documentos de los Reyes Católicos concernientes a la conquista de Gran Canaria»¹¹; transcribió la declaración de Diego de Ayala sobre «Jacques de Soria en la Gomera» y la «Donación del obispo Frías a la Catedral de Las Palmas»¹², todos ellos en 1934. En 1935 publicó «Dos nuevos datos sobre el obispo Frías», junto a los documentos biográficos y el estudio de la bibliografía sobre Juan B. Aventroot, y al análisis crítico y transcripción de «Una crónica primitiva de la conquista de Gran Canaria», conservada en la Biblioteca Nacional. También ese año presentó documentos sobre «Lope de Vega y el Cabildo catedralicio de Las Palmas»¹³, reprodujo «Una relación inédita sobre las islas Canarias» conservada en la Colección Salazar de la Academia de la Historia, y realizó una exposición crítica-comparativa de una nueva copia del s. XVIII sobre el *Ensayo Histórico* de Cedeño¹⁴.

Sobre la paternidad y cronología en la confección de las crónicas de la Conquista de Canarias describió el códice de la *Matritense* en «Una crónica primitiva de la conquista de Gran Canaria»¹⁵, fijando la fecha de su composición y aclarando los añadidos posteriores que sufrió. Afirmó que esta crónica sirvió de fuente principal para la confección del manuscrito de la *Lacunense*.

1.4. *Miscelanea de estudios breves y otros proyectos*

Muy relacionado con la *Biobibliografía de Autores Canarios* existió un proyecto encargado a Millares por el Ayuntamiento de Las Palmas para confeccionar unos resúmenes biográficos acompañados de notas bibliográficas sobre los historiadores canarios de los siglos XVI y XVII. El proyecto se

⁹ (1933), n.º 1, págs. 150-216.

¹⁰ (1934), n.º 2, págs. 79-80.

¹¹ (1934), n.º 2, págs. 87-90.

¹² (1934), n.º 4, págs. 61-65 y 66-69.

¹³ (1935), n.º 6, págs. 69, 79-80, 81-83 y 84-93 respectivamente.

¹⁴ (1935), n.º 7, págs. 67-98.

¹⁵ (1935), n.º, págs. 35-90.

incluyó en el más amplio de la *Biobibliografía*. Coincidió en el tiempo con otro proyecto desafortunadamente nunca ejecutado, que trataba de reimprimir todos los autores clásicos y los manuscritos inéditos que aportasen algún dato para la Historia General de las Islas. El primer tomo de esta Biblioteca Histórica Canaria sería el dedicado a la Atlántida en cuya preparación invirtieron bastante trabajo Millares y Alonso Hernández¹⁶, sin que su esfuerzo viese nunca el fruto de la publicación.

Igual que sucedió en cuantas parcelas científicas trabajaba, también la guerra dejó pendientes investigaciones relativas a la historia de Canarias. En este caso, unos documentos recogidos en el Archivo Municipal de Madrid sobre las propiedades que el duque de Medina poseía en Tenerife en 1555, de indudable interés para la historia económica por la información que contenía sobre aguas, trapiches...¹⁷.

En dos ocasiones se relacionó oficialmente Millares con los actos que se celebraban el 29 de abril conmemorando la incorporación de Gran Canaria a la corona de Castilla. En 1970 en que le correspondió leer el «Pregón de S. Pedro Mártir», coincidiendo con la sesión solemne en el Ayuntamiento de Las Palmas en la que se le nombró «hijo predilecto» de la ciudad¹⁸. Y en 1974 en que participó en los actos de Ansite pronunciando la lección conmemorativa. Partió su examen de los comentarios dejados por Millares Torres sobre la Fortaleza de Ansite. Siguiendo por los que hizo el arcediano de Fuerteventura sobre el modo de vida de los aborígenes canarios y su mutación tras la conquista. Luego se refirió al matrimonio entre conquistados y conquistadores¹⁹.

Cuando volvió definitivamente a Las Palmas en 1975, dentro de las labores que desarrolló como coordinador del Plan Cultural figuró el establecer una Comisión de Historia, agrupada en el Seminario de Estudios Históricos cuya misión era elaborar una Historia de Canarias satisfactoria sobre la tarea principal de recopilar documentos a través de la búsqueda en archivos, para desde ahí elaborar publicaciones serias dirigidos a formar la conciencia histórica del público en general. El proyecto comenzó a caminar²⁰, pero se interrumpió al desaparecer el Plan Cultural. Por segunda vez, distando muchos años entre

¹⁶ Véase Rial, José, «AMC y la Biblioteca Histórica de las Islas Canarias», en *La Provincia* (Las Palmas), 23 de noviembre de 1926.

¹⁷ Millares recogió la información por él acumulada en el Archivo Municipal de Madrid el año 1966, según lo manifestó a Manuel Hernández en carta que le dirigió el 25 de febrero de ese año.

¹⁸ En *El Museo Canario*, (1970-1971), XXI-XXII, págs. 3-11.

¹⁹ En *El Eco de Canarias*, (30 de abril de 1974).

²⁰ El esquema de la Historia de Canarias le fue enviado por Morales Padrón a Millares en una carta fechada en Sevilla el 18 de marzo de 1976. Estaba confeccionado sobre el esquema que originó la *Historia de Sevilla*, aplicándose sus líneas directrices al proyecto de Historia de Canarias.

ellas, fallaba el proyecto de Millares para elaborar una Historia General de las Islas de concepto nuevo y científico.

En este apartado variopinto cabe también incluir unos breves estudios biográficos dedicados a destacados canarios contemporáneos. Consistía el primero en una nota biobibliografía «In memoriam» de su compañero en las tareas y publicaciones del Archivo Municipal de Madrid, Jenaro Artiles²¹. Tras los pasos de otro canario exiliado escribió «Mi reencuentro en México con D. Blas Cabrera Felipe»²², publicado postumamente, donde Millares evocó los momentos vitales más importantes recorridos en paralelo con su familiar y amigo Franchy. Dejó, en especial, un vivo testimonio del exilio en México, las dificultades para sobrevivir y los días finales de Franchy.

1.5. Ediciones y prólogos a obras de historia canaria

El perfecto conocimiento de la técnica bibliográfica y la dedicación poligráfica le conferían una idoneidad apreciable por quienes buscaban el adecuado editor crítico para una obra agotada o el respaldo conveniente y complementario a una obra por publicar. La Asociación Canaria de Cuba solicitó a Millares Carlo que escribiese la biografía de su abuelo Millares Torres como introducción a la *Historia general de las Islas Canarias* que iban a publicar. Se publicó la edición en La Habana en 1945, apareciendo refundida, anotada y prologada por Millares Carlo y por Antonio Fleitas Santana.

Nuevamente Millares valoró el interés histórico de los fondos atesorados en los archivos municipales españoles a través del prólogo a la edición de Pedro Cullen del Castillo de la *Incorporación de la isla y fuero y privilegios concedidos a Gran Canaria*²³. Formó un breve estudio diplomático de las cédulas, provisiones y privilegios presentados en el texto, piezas fundamentales para la historia de Gran Canaria desde la Conquista hasta el reinado de Felipe III. Algunos de ellos ya aparecidos en una edición anterior de Cullen del Castillo, el *Libro Rojo*. Cupo también en el prólogo un discurso por la biografía del editor, destacando sus actividades docentes e investigadoras.

También sobre un recorrido biográfico se centró el prólogo dedicado a los *Estudios históricos sobre las Canarias orientales*²⁴, de Leopoldo de la Rosa, junto a un análisis de cada uno de los estudios aportados a la publicación.

²¹ En *Aguayro*, (1976), n.º 82, págs. 14-16.

²² En *Rumbos*, (1978), n.º págs. 17-20, artículo biográfico hecho con las aportaciones directas en la convivencia entre don Blas y el autor. Finalmente «Jose Franchy y Roca» En *Rumbos*, (1980), n.º 5-6, págs. 3-5.

²³ Las Palmas: Excmo Ayuntamiento, 1978

²⁴ Las Palmas: Mancomunidad de Cabildos, 1978.

2. Su dedicación a la historia de España

2.1. *Historia de base documental*

Atraído Millares por el estudio del siglo XVIII desde que realizara sus primeras investigaciones sobre Feijoo, centró su atención en conocer los intentos que se hicieron a lo largo de ese siglo para conferir a los estudios históricos unos principios sólidos y ciertos. Lo cual motivó entonces una búsqueda decidida de los documentos custodiados en los archivos que permitían elaborar la teoría histórica sobre fuentes directas y objetivas.

Fruto de la información perseguida por don Agustín en el sentido que apuntamos, apareció «El siglo XVIII español y las Colecciones Diplomáticas»²⁵, donde destacó la potenciación que esa centuria dio a la organización de los archivos, destacando las gestiones de Mayans y del P. Burriel; así como las obras documentales de Velázquez, P. Flórcz, Ibarreta, Campomanes, P. Masdeu, Abella y Paez de Castro. Esta labor de eruditos para dotar a España de un cuerpo de documentos antológicos sobre los que se elaborase luego la historia nacional era familiar a Millares, quien, en un desarrollo paralelo al artículo aquí comentado había pronunciado su conferencia «Un aspecto de la erudición histórica española en el siglo XVIII» en el Ateneo Hispano-Americano de Buenos Aires.

Si las aportaciones de Millares Carlo a la historia de Canarias abundaron en los números de la revista *El Museo Canario*, las que tuvieron su origen en los fondos documentales del Archivo Municipal de Madrid verían en su mayoría la luz editorial a través de la *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museos* municipales. Allí aparecería la serie de artículos relacionados con los documentos del Archivo Municipal de Madrid, que luego publicaría reunidos en *Contribuciones documentales a la historia de Madrid*²⁶. Obra destacable por la facilidad de consulta de las fuentes que transmitió a través de una presentación agrupada y unos índices completos y exhaustivos a los que Millares nos acostumbró en sus publicaciones. De los artículos contenidos destacaron por su extensión y aportaciones el «Índice y extractos del Libro Horadado del Concejo madrileño. Siglos XV-XVI» (1924), donde estudió los acuerdos que el libro incluía y los «Libros de Células y Provisiones. Siglos XV y XVI» (1929) sobre documentos reales. El resto de las *Contribuciones documentales a la historia de Madrid* se formaron a partir de una colección de «Notas y documentos del Archivo de Villa», que se dividieron en dos series, una debida exclusivamente a don Agustín, y realizada la otra en colaboración con Fulgencio Varela. Se completó la obra con una descripción de los nueve «Incunables de la Biblioteca Municipal», ya antes estudiados.

Se refirió también a *Historia particular de Madrid* la edición que hizo con

²⁵ En *Filosofía y Letras*, (México), (1941), n.º 2, págs. 285-304.

²⁶ Madrid: Instituto de Estudios Madrileños, 1971.

Jenaro Artiles de los *Libros de Acuerdos del Concejo madrileño* (1932), en la que dieron a conocer esos documentos municipales del siglo XV, recogidos también en las investigaciones hechas en el archivo municipal²⁷.

Fruto de estas mismas investigaciones resultó una recopilación documental perdida también durante la guerra civil que se titulaba «Fuentes diplomáticas para el estudio del reinado de Alfonso VIII de Castilla». La figura de Alfonso VIII interesó mucho a don Agustín, llegando a tener reunidos sobre él más de mil doscientos documentos auténticos, principalmente ordenanzas reales²⁸. En aquel momento monopolizaba Millares las fuentes informativas sobre la historia de este reinado.

También proyectó la obra «Documentos para la historia de la cultura española de la Edad Media», en la que deseaba aportar los materiales necesarios para quien quisiera adentrarse en el estudio de esa época²⁹. El acopio documental necesario para tal fin habría salido de los trabajos para cumplir la pensión que le concedió el Centro de Estudios Históricos con el objeto de investigar en los archivos de Toledo, Palencia, Segovia, Avila y Sigüenza. Correspondiente a este grupo concluyó el «Catálogo más antiguo de los manuscritos de la Catedral de Toledo», perdiéndose también en los años de la guerra civil.

2.2. Agustín Millares Carlo en la Academia de la Historia

Antes de cumplir los cuarenta años don Agustín había conseguido obras definitivas en los campos paleográfico, bibliográfico y archivístico. Esta labor, junto a sus aproximaciones a la ciencia histórica, recibió el respaldo oficial de la Academia de la Historia, donde ya estaban integrados miembros del círculo profesional próximo a Millares. Presentaron la propuesta para su ingreso en esta Institución los académicos Eduardo Ibarra y Rodríguez, Antonio Ballesteros y Beretta, y Claudio Sánchez-Albornoz³⁰.

Elegido académico de número³¹, ingresó el 17 de febrero de 1934. Para ocupar el cargo tenía que presentar, como apéndice anticipado al discurso de ingreso, un recuerdo necrológico al Conde de la Viñaza, su antecesor en la

²⁷ Madrid: Artes Gráficas Municipales, 1932.

²⁸ Véase González Ruano, César. «Entrevista con AMC», en *Heraldo de Madrid*, 7 de enero de 1930; y Rial, José. «AMC y la Biblioteca Hca. de las Islas Canarias», en *La Provincia*, (Las Palmas), 23 de noviembre de 1926.

²⁹ Así lo confirmó el Dr. Avelino Gutiérrez en las palabras de presentación de AMC en el Teatro Odeón, el 20 de mayo de 1924, cuando éste dio una conferencia sobre Menéndez Pelayo.

³⁰ La propuesta, realizada en la sesión del 26 de enero de 1934, fue acompañada de un breve curriculum (títulos y méritos) de AMC, y la relación de sus obras.

³¹ El 2 de febrero de 1934. Ese mismo día le comunicaron su elección por una credencial que le entregó C. Sánchez Albornoz.

medalla 17. De sus disciplinas predilectas, Bibliografía y Paleografía, surgió el discurso: «Los Códices Visigóticos de la Catedral Toledana. Cuestiones cronológicas y de procedencia», contestado con inmensa satisfacción por su viejo amigo Claudio Sánchez-Albornoz³².

Su tarea a cumplir en la Academia tuvo pocas posibilidades, ya que desde su ingreso hasta su última intervención en las sesiones oficiales solamente corrieron dos años³³. En este breve período informó sobre la obra divulgativa de Manuel Mozas, *Así se escribe la historia*, con el fin de que fuera declarada de mérito la carrera del autor³⁴. Igualmente redactó un informe sobre los documentos de Alfonso VII en contrados en la villa de Bamba (Zamora). Pequeña colección de bulas y mandatos reales, el más antiguo de 1147, relativos a la historia de esta villa que el emperador cedió al monasterio de Ursaria, en Apulia, y que fue luego comprada por el obispo Martín de Zamora³⁵. Informó también sobre un documento de Alfonso VII presentado por Gómez Moreno. A la vez que llevaba ante el Pleno sus propios estudios realizados en San Millán de la Cogolla y S. Pedro de Cardeña, y los referentes a sus nuevos descubrimientos de códices visigóticos.

Separado de la Academia al mismo tiempo que su compañero en tantas vicisitudes vitales, Sánchez-Albornoz³⁶, sería necesario que la ruptura de España comenzase a cicatrizar para que Millares solicitara ser repuesto en su antigua condición de numerario de la R. A. H.³⁷. Enriquecida su aportación a la ciencia histórica por tantos estudios magistrales proporcionados desde América, reingresó en la vacante de Melchor Fernández Almagro, ocupando desde 1966 la medalla 21. Se reincorporó pronunciando un breve discurso en el que hizo constar cómo a lo largo de estos años de separación había procurado, lo mismo en México que en Venezuela, concentrar su dedicación al estudio del período de dominación española, y en particular a la publicación de fuentes

³² Publicados en Madrid, Academia de la Historia, 1935. 119 pág. El ceremonial de la Junta pública de recepción de AMC comenzó con la introducción del electo en el extracto acompañado de Modesto López Otero, Alonso Pardo y Manuel de Villena; a continuación el discurso de ingreso y la contestación; finalmente la imposición a Millares de la medalla distintivo del cuerpo.

³³ En junio de 1936 se abrió un lapsus de treinta años en sus actividades académicas.

³⁴ Véase *BAH*, (1935), XVII, Cuad. I, págs. 19-20.

³⁵ Presentó el informe en las sesiones del 16 de mayo y 3 de junio de 1936. Constan estas actividades académicas en el Libro de Actas, n.º L.

³⁶ Por O. M. del 25 de Noviembre de 1939, AMC fue incurso en la ley por abandono de servicio. Desde el exilio debía ser difícil asistir a las Juntas. El 10 de mayo de 1941 fue dado de baja junto con Sánchez-Albornoz por orden del Ministerio de Educación Nacional, pues desde junio de 1936 se desconocía su residencia. Véase, Vargas Zúñiga, Antonio de, «Catálogo de los individuos de la RHA, n.º 278, AMC», en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, (1980), 177, págs. 297-301.

³⁷ Lo solicitó por carta desde Maracaibo el 31 de enero de 1964. La Junta del 14 de febrero acordó reintegrarle en la primera vacante que se produjese. Así se hizo el 4 de abril de 1966.

documentales y bibliográficas que hasta entonces no habían sido puestas a contribución, o lo habían sido deficientemente. Aún estaba muy lejano el regreso definitivo a casa, por lo que su dedicación a las actividades académicas careció de continuidad.

La comunicación con la Academia de la Historia se establecía a través de la correspondencia, principalmente utilizada para cursar su participación en las elecciones de académicos vacantes. La Academia conocía cuantos libros y publicaciones confeccionó don Agustín por el oportuno envío de ejemplares dedicados, recíprocamente correspondidos por la Institución al emitirle las obras que allí se editaban.

Las mismas razones nacidas de la residencia en lejanía influyeron en la interinidad de los cargos académicos ocupados por Millares. Sucedió como bibliotecario a Dalmiro de la Válgoma, a quien cedió de nuevo el cargo en breve tiempo³⁸. Se relacionó a su vez con la Biblioteca del centro el estudio que realizó don Agustín acerca de los fondos del legado hecho por el marqués de San Román en *Libros españoles y portugueses del siglo XVI* (1977). Por breve tiempo también estuvo habilitado para firmar por enfermedad del director de la Academia, Sánchez Cantón³⁹.

Ocupó además Millares el decanato de la Academia, al fallecer Luis Redonet⁴⁰, permaneciendo en él hasta que Sánchez-Albornoz fue repuesto en su sillón. Los cuatro meses de edad en que éste le superaba fueron frecuentemente motivo de broma entre ambos académicos que pugnaban graciosamente por ser el mayor de la Institución. La antigüedad académica de don Agustín fue premiada por el Institución de España con una bandeja de plata⁴¹.

La Academia estuvo representada en el homenaje tributado a Millares en 1975, y en los actos de investidura como Doctor honoris causa por la Universidad de La Laguna en 1976. También en la presentación del *Tratado de Paleografía* en 1983⁴².

Por fin destacar cómo la pertenencia a la Academia de la Historia originó que le nombrasen correspondiente de la Real Academia Española, en mérito a las aportaciones relevantes al mundo filológico y a la historia de la literatura desde el 2 de octubre de 1969.

³⁸ Nombrado bibliotecario interino en la Junta del 26 de enero de 1973, renunció a través de una carta dirigida al mismo Dalmiro de la Válgoma ante la imposibilidad de encargarse efectivamente del puesto. Cedió el cargo el 4 de mayo de 1973.

³⁹ Decano desde el 2 de enero de 1972 hasta el 12 de diciembre de 1975.

⁴⁰ Habilitado en la Junta del 29 de enero de 1971.

⁴¹ Le fue entregada por el embajador de España en Caracas en un acto celebrado en el Hotel Lago, de Maracaibo, el 7 de abril de 1972.

⁴² En 1975 actuaron en representación de la R. A. H. Pedro Sáinz Rodríguez y Antonio Rumeu de Armars. En 1976 Rumeu de nuevo, con Dalmiro de la Válgoma y Vázquez de Parga. Este nuevamente en 1983.

3. Sus aportaciones a la historia de América

Ya antes de establecerse en América don Agustín se había acercado a lo que luego consituiría una de sus principales aportaciones a los estudios continentales, la historia colonial. La primera ocasión sobrevino durante los meses de estancia en Buenos Aires, al ser nombrado miembro correspondiente en España por la Junta de Historia y Numismática Americana, en premio a la tarea intelectual desarrollada en el Instituto de Filología de la Facultad de Letras bonaerense y en el Seminario de Humanidades de La Plata. Millares representaba a la nueva generación de estudiosos de la filología y la historia que surgía en España, y la ocasión sirvió para enlazar oficialmente la Junta de Historia con las instituciones que renovaban en España el panorama de esas ciencias.

La primera publicación relacionada con temas históricos americanos se adelantó mucho a su estancia permanente del exilio, al prologar una obra dedicada a los primeros tiempos de la colonización americana *La expedición de Ursua a El Dorado, la rebelión de Lope de Aguirre y el itinerario de los «Marañones»* (1927), de Emiliano Jos.

Ciudadano de América, la obra de Millares Carlo en torno al americanismo se considera la más importante de cuantas realizaron los transterrados españoles⁴³. Por su mayor conexión con las disciplinas cultivadas en España se entregó al estudio del período colonial de la historia hispanoamericana, principalmente a través de las ediciones de textos. Su dedicación especializada a la historia e ideología de la conquista americana se definió siempre hacia un interés inequívoco en las manifestaciones de lo que podemos llamar opción indigenista. Tuvieron mucho que ver en esta preferencia las labores desarrolladas en el F. C. E., donde dirigía, desde su llegada a México, junto con Silvio Zavala, la sección de Historia. En el programa de esta editorial la historia colonial ocupó un puesto destacado, editándose las obras de los mejores historiadores. Dentro de la sección de Historia, Pedro Henríquez Ureña programó las actividades de la llamada «Biblioteca Americana», compuesta por obras seleccionadas, tratadas rigurosamente.

3.1. *La especialización Lascasista*⁴⁴

La preferencia de don Agustín por la figura del P. Las Casas se manifestó en la rapidez con que preparó la primera edición de una obra de Las Casas, la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* (1941), bajo los auspicios de

⁴³ Véase «Índice Biobibliográfico del exilio», en *El exilio español en México, 1939-1982*. México. Salvat-F. C. E., 1982, págs. 816.

⁴⁴ Véase, Ramírez Muñoz, Manuel. «Agustín Millares Carlo. Lascasista», en *Boletín Millares Carlo*, (1987), 9-10, págs. 93-115.

la Secretaría de Educación Pública. Al año siguiente se publicó su primera obra en colaboración con Lewis Hanke *Del único modo de atraer a todos los pueblos a la verdadera religión*. Hanke se ocupó de la introducción, Millares de la edición y del estudio paleográfico y diplomático de este texto inédito de Las Casas. Se volvió a editar, plenamente vigente aún, en la Colección Popular el año 1975. En la advertencia preliminar Millares aportó una extensa noticia bibliográfica sobre la obra presentada, incluyendo las referencias de Fr. Antonio de Remesal al manuscrito de la misma que se conservaba en el colegio de S. Gregorio de Valladolid, más tarde desaparecido al igual que otro poseído por el propio Remesal, y el que obraba en poder del cura de Mazaltenango. Sirvió de base a la edición el manuscrito conservado incompleto en Oaxaca, que había sido descubierto por Nicolás León y que luego fue estudiado por Lewis Hanke. Tras ser traducido por Atenógenes Santa-María, le fue confiada su edición a Millares Carlo por el Fondo de Cultura Económica.

De nuevo, continuando una investigación ininterrumpida, publicó otro estudio lascasiano en «Una obra inédita de Fr. Bartolomé de Las Casas»⁴⁵ en contra de la teoría de Ginés Sepúlveda, que veía lícitas las guerras contra los indios, siguiendo la doctrina aristotélica que hacía de los indios esclavos por naturaleza.

El vivo interés que presentó en la década de los cincuenta la renovación de los estudios sobre el P. Las Casas, encabezada por Hanke, no fue ajeno a Millares, quien buscó nueva claridad en las cuestiones planteadas por el fraile dominico, tal vez empujado por algunas realidades sociales aún entonces vigentes en la América que le había recibido.

Colaborando de nuevo con Hanke editó don Agustín la *Historia de las Indias* (1951), para la «Biblioteca Americana» del F. C. E. Esta obra, fundamental para la historia de los hechos y de las ideologías del descubrimiento y la conquista hispánicas, se desarrolló sobre el manuscrito original transcrito por Millares, que lo actualizó para facilitar la lectura, teniendo en cuenta el interés histórico del texto, no el filológico. Preparó los textos con la minuciosidad que derivaba de sus profundos conocimientos paleográficos e históricos. Ante la categoría del trabajo Marcel Bataillon exclamaba: «Si tuviéramos ediciones comparables de todos los historiadores de Indias...»⁴⁶. El acceso a los contenidos del manuscrito se facilitó gracias al soberbio índice de materias y personas, para Hanke el «más extraordinario que jamás haya contenido ninguna publicación científica. Más de cien páginas a doble columna»⁴⁷.

Catorce años después se hizo una segunda edición de la *Historia de las*

⁴⁵ En *Filosofía y Letras*. (México). (1946), n.º 212, págs. 111-118.

⁴⁶ Véase Bataillon, Marcel. «Biblioteca Americana», en *Libro conmemorativo del 45 aniversario del F. C. E.* México, 1980, pág. 162.

⁴⁷ Así lo afirmó el protagonista de la obra, L. Hanke, en la entrevista que le realizó Alfonso de la Nuez para *Diario de Las Palmas*. 14 de marzo de 1955.

Indias en el F. C. E., permaneciendo válidas las aportaciones de Hanke y Millares.

Se enfrentó también Millares a un reto más con la obra del P. Las Casas. Vertió al castellano los *Tratados*, que se publicaron prologados por Hanke y Giménez Fernández (México: F. C. E., 1966).

3.2. Estudios de las grandes crónicas y obras de Derecho Indiano

Los estudios sobre la obra del P. Las Casas especializaron a Millares en el conocimiento de las primeras cuestiones históricas de América Colonial. Al esclarecimiento de aquella situación contribuyó con una acabada edición sobre los respectivos tratados de Palacios Rubios y Fr. Matías de Paz, *De las islas del mar Océano y Del demonio de los reyes de España sobre los indios*, primeras manifestaciones jurídicas del Nuevo Mundo (México: F. C. E., 1954).

La obra resaltó la oposición frontal de los dominicos al repartimiento legal de los indios desde el primer momento de la conquista, oposición que chocaba con los intereses de las autoridades y los colonos. Silvio Zavala, en el prólogo, aclaró cómo el origen de estas mentalidades contrapuestas debemos buscarlo en la historia y pensamiento de épocas anteriores. La dificultad de las cuestiones que planteaba este antagonismo se quiso solventar en una junta de teólogos, juristas y hombres de ciencia convocados en Burgos por el rey en 1512. Allí los profesores salmantinos Palacios Rubios y Matías de Paz emitieron opiniones, que levemente corregidas recogen los tratados que presentó la edición de Zavala y Millares. Este anotó y completó ambos tratados, aportando además las bibliografías A y B de Palacios Rubios, y fijó las características bibliográficas del manuscrito único del *Libellus de insulis oceanis*, en cuya copia participó el P. Las Casas, lo que éste aprovechó para apostillar con sus opiniones las márgenes del escrito, y del inédito *De dominio regum Hispaniae super indos*. Estos tratados marcaron el inicio de una trayectoria de legal defensa de los indios mantenida durante la dominación española en América y originaron la tendencia más atrayente para Millares dentro de la historiografía americanista. La obra de Palacios Tubios fue luego incluida en *Tres estudios biobibliográficos*⁴⁸. Al igual que su estudio preliminar a la obra de Gil González Dávila *Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias Occidentales* (1960). Ambos casos mostraron una noticia biográfica del autor, la bibliografía de sus obras y documentos referentes a su vida.

También movido por el interés histórico del derecho indiano preparó Millares la edición de las *Leyes Nuevas de Indias* (1952), sobre el facsímil de Alcalá de Henares de 1543. En el estudio preliminar retornó a la concepción humanista que el P. Las Casas defendía en torno a las encomiendas. Sus ideas

⁴⁸ Maracaibo: Universidad del Zulia, 1961.

abrieron un proceso que culminó con la aparición de las *Leyes Nuevas*. Tanto éstas como el fraile dominico se enfrentaban al concepto feudal del poder señorial que consideraba la conquista a su servicio, y que a la postre revocó cuantas leyes de concepción avanzada se elaboraron. Las actuales manifestaciones sociales de este triunfo fueron un acicate más para el estudio por Millares de estas ideologías «utópicas», en preferencia casi exclusiva dentro de sus estudios americanistas. En opinión de Julián Calvo, el «Estudio preliminar» de Millares hizo a esta edición superior a la de Stevens de 1893, hasta entonces la más primorosa de las realizadas sobre las *Leyes Nuevas*⁴⁹.

Otra obra editada por Millares en colaboración con L. Hanke que había descubierto y anotado los documentos se tituló *Cuerpo de documentos del siglo XVI sobre los derechos de España en las Indias y en Filipinas*⁵⁰. Fue especialmente interesante para el conocimiento de la historia de México; en ella Millares incluyó parte de los resultados obtenidos en sus investigaciones en torno a la figura del P. Las Casas.

Una nueva aportación al campo histórico colonial fue lograda por Millares con la traducción de los *Libros de las Décadas del Nuevo Mundo* (1945 y 1964), acompañada por una referencia biográfica sobre su autor Pedro Mártir de Anglería. Fue posibilitada por la Secretaría de Educación Pública de México.

3.3. *Sobre Francisco Cervantes de Salazar y Agustín Dávila Padilla*

Dentro de las Actividades realizadas para el Instituto Bibliográfico Mexicano se ocupó de la bibliografía del humanismo mexicano en el siglo XVI, centrándose principalmente en Fr. Alonso de la Veracruz y Francisco Cervantes de Salazar. Fue grande la atracción sentida por la personalidad de este último, continuador en México del humanismo de Luis Vives y primer biógrafo de la ciudad de México como cronista del Ayuntamiento desde 1560. Sobre su figura investigó Millares en el archivo del Colegio de las Vizcaínas, obteniendo allí los datos básicos de sus aportaciones a la edición de las *Cartas recibidas de España por Francisco Cervantes de Salazar*, (1946). Cincuenta y siete cartas publicadas por Porrúa que enriquecieron los datos biográficos de Salazar y de la vida mexicana en el siglo XVI. En el prólogo, Millares destacó los testimonios biográficos obtenidos a través de las cartas. Aportando también los hallazgos documentales que realizó él mismo en el Archivo General de la Nación. En el apéndice incluyó los testamentos de Cervantes de Salazar y lo comentado sobre este personaje por Eguiara y Eguren. De las mismas cartas extrajo los datos biográficos con que compuso el prólogo de la edición de la obra de C. de Salazar, *Diálogos y crónicas de la Nueva España*, (1948). Formaba parte la

⁴⁹ Calvo, Julián. Recensión de la obra que nos ocupa.

⁵⁰ México: F. C. E., 1943.

Crónica de la Nueva España de una proyectada *Historia General de las Indias*, comprensiva de la historia de la Nueva España desde Colón hasta la conquista del Yucatán. Millares se acercó también a la *Crónica* en sus ediciones de García Icazbalceta y Beristáin de Souza.

La introducción compuesta para las *Cartas recibidas...* volvió a ser utilizada por Millares en sus *Apuntes para un estudio biobibliográfico del humanista Francisco Cervantes de Salazar* (1958), enriquecida ahora con los frutos obtenidos de nuevas investigaciones en el Archivo Capitular de la Catedral mexicana. La publicación se completó con las ya conocidas cartas y testamentos, aportando también las fuentes bibliográficas que trataron anteriormente del biografiado. Resultó esta obra un compendio biográfico y bibliográfico de los anteriores estudios sobre Cervantes de Salazar.

Extensamente se ocupó también de Fray Agustín Dávila, cronista de la orden dominicana en la Nueva España y profesor en Puebla y México, quien siendo arzobispo de Santo Domingo escribió la *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*, publicada en 1596 en Madrid, y cuya impresión de 1955 en México prologó Millares. Completó la crónica con el habitual estudio biobibliográfico que dedicaba a todos los autores que estudió. Enriqueció la obra con anotaciones e índices, y preparó el facsímil sobre la segunda edición de la *Historia* impresa en Bruselas en 1625.

Atendió asimismo al estudio de este cronista en su aportación al *Homenaje a Fr. Justo Pérez de Urbel* (1977) con el título «Fr. Agustín Dávila Padilla, historiador mexicano». Aquí, en unos apuntes biobibliográficos aportó documentos referentes a Dávila, entre los cuales varios autógrafos, con valiosa información de su genealogía y peripecias vitales. Sirviéndose como en otros casos, del conocimiento profundo que le permitía su dominio de las obras de Beristáin y de García Icazbalceta. La segunda parte del artículo estudió bibliográficamente las dos principales obras de Dávila Padilla, la primera edición de la ya comentada *Historia de la fundación y discurso...* y el *Sermón* que predicó en Valladolid en los funerales por Felipe II. Como apéndices aportó descripciones bibliográficas de «dos cronistas generales de la Orden de Santo Domingo (siglos XVI-XVIII)» y una «Noticia biobibliográfica» de Dávila Padilla por Quéatif-Echard.

3.4. Otras actividades aplicadas a la historia de México

También en México Millares facilitó la tarea de los historiadores a través de obras que, elaboradas junto con Mantecón, aportaron los instrumentos necesarios para poder acercarse a las fuentes de forma eficaz: serían su

*Ensayo de una bibliografía de bibliografías mexicanas*⁵¹ y el celebrado *Album de Paleografía hispanoamericana* (1955 y 1975). Asimismo estudió las características de los archivos mexicanos a través de la bibliografía referente a ellos y clasificó las colecciones diplomáticas imprescindibles para la investigación histórica de México en «Índice y extractos de los Protocolos del Archivo de notarías de México» (1944-1946) y en el *Repertorio bibliográfico de los archivos mexicanos...* (1948), ambas también en colaboración con J. I. Mantecón.

Durante estos años mexicanos Millares trabajó asiduamente con el Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Sin exageración podemos afirmar que dentro del Instituto don Agustín realizó la mayor de sus tareas en favor de la Historia de América, aquella de informar puntualmente a lo largo de veintinueve años de cuantas novedades bibliográficas iban apareciendo sobre el tema, utilizando para ello la *Revista de Historia de América*, de la que fue editor y director de la Sección de información bibliográfica. Con una información precisa y técnica ofreció a los estudiosos todas las novedades aparecidas sobre Historia del continente, valoradas a través de una breve nota sobre el contenido.

Para apreciar el papel jugado por los municipios hispanoamericanos durante la época colonial y en los movimientos independentistas, la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de G^a e H^a editó las *Contribuciones a la Historia Municipal de América*, grupo de cinco estudios entre los que tuvo cabida el de Millares Carlo, «Notas bibliográficas de publicaciones descriptivas de los documentos conservados en diversos archivos municipales españoles e hispanoamericanos. La pericia de Millares en el dominio de este tema venía dada por su larga actividad en el Archivo municipal madrileño⁵².

La tarea de información que don Agustín llevó a cabo principalmente en la *Revista de Historia de América* se complementó con una labor crítica, en esa misma revista, o en otras relacionadas con la UNAM, concretada en las reseñas que dedicó a publicaciones de contenido histórico americano. Una quincena de ellas versaron sobre publicaciones muy heterogéneas, desde aquellas dedicadas al arte, la medicina o las misiones hasta una historia del constitucionalismo en los países hispanoamericanos⁵³. Principalmente contemplaron biografías destacadas: Pedrarias Dávila, Díaz Pimienta o Hernando Colón.

Un grupo numeroso de reseñas se refirió a obras de historia mexicana. Atendieron en especial publicaciones sobre fuentes documentales de época colonial: crónicas, epistolarios, relaciones diplomáticas, historias locales y particulares, llegando hasta las fuentes históricas, contemporáneas, principalmente periódicos y revistas.

Como tendencia natural, dada su inclinación a los estudios biográficos,

⁵¹ Publicado en 1943 por la Oficina de Bibliotecas de México.

⁵² México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1951, págs. 179-238.

⁵³ Véase el Apéndice a este trabajo.

informó sobre obras dedicadas a figuras de la historia mexicana, en especial sobre Hernán Cortés. Su recensión «Sobre Hernán Cortés» (1940) al libro de Conway *The last will and testament of Hernando Cortés*, alcanzó por sus aportaciones el valor de un artículo. Su atracción por Cortés quedó demostrada en los breves artículos que le dedicó sobre los que destacan «la noche triste» (1943) y la inclusión de documentos a él referentes en «Índice y extractos de los Protocolos del Archivo de notarías de México» (1944). El resto de sus aproximaciones lo fueron a través de un grupo de cinco reseñas diversas dedicadas a otras tantas publicaciones acerca de Cortés.

Criticó también la edición de la *H.^a de los indios de la Nueva España* de Motolinía, de quien dio breves noticias en 1941 sobre documentos relativos a su persona entre los que incluyó uno manuscrito por el propio Fr. Toribio.

Todas estas obras, artículos y reseñas le verificaron como el mayor americanista de cuantos exiliados españoles recogió México. Su trabajo de tantos años al cuidado de las fuentes documentales, la bibliografía y la investigación sobre Historia de América le fue reconocido por la Academia Franciscana de la Historia, cuyo Consejo le nombró miembro de la misma en 1960⁵⁴.

Años después, continuada la obra de Millares en Venezuela, la misma Academia Franciscana de la Historia le otorgó el «The Fr. Junipero Serra Award», su más alta distinción, que don Agustín recibió en diciembre de 1969 en Washington, a la vez que era nombrado miembro numerario de la Hispanic Society de Nueva York.

4. Estudios históricos venezolanos

4.1. Actividades generales

Ya antes de residir en Maracaibo, Millares había tomado contacto con los estudios históricos venezolanos al encargarle Vicente Lecuna que dictaminase para la Academia Nacional de la Historia la posible falsificación documental sobre la entrevista de Guayaquil en la obra de Colombres MármoI.

Luego, desde Maracaibo, en su artículo «La Academia Nacional de la Historia y el Sesquicentenario de la Independencia de Venezuela» (1961 y 1962) reseñó los trabajos, actas y ponencias presentados a la «Mesa redonda sobre el movimiento emancipador en Hispanoamérica». Añadió información sobre cuantas publicaciones realizó la Academia para celebrar el ciento cincuenta aniversario de la Independencia. Esta labor informativa y crítica la continuó en «La Academia Nacional de la Historia y el período colonial venezolano» (1963), donde reseñó los volúmenes publicados hasta noviembre

⁵⁴ El 8 de enero de 1960, Fr. Antoine Tibesar, director de The Academy of American Franciscan History comunicaba a Millares su elección como miembro correspondiente de esta institución.

de 1963. A la vez daba a conocer unas reales células del siglo XVI conservadas en el Archivo Histórico Provincial de Mérida, a través del artículo «Noticias acerca de documentos del siglo XVI referentes a Venezuela». Eran los primeros resultados de su dedicación a la historia venezolana.

Pronto, en 1963; la Academia Nacional de la Historia de Venezuela le nombró académico correspondiente por España, en premio a sus méritos en la investigación histórica y bibliográfica⁵⁵. Allí editó, para las «Fuentes de la Historia de Venezuela», un estudio sobre los protocolos del siglo XVI en *Archivos de los Registros principales de Mérida y Caracas* (1966). Para agradecer el nombramiento estudió los libros que la fundación Shell había donado a la Academia. Formó así el *Catálogo razonado de los libros de los siglos XV, XVI y XVII de la Academia Nacional de Historia*⁵⁶.

La puntual información bibliográfica que debe poseer todo especialista o aficionado a los estudios históricos, fue atendida por Millares Carlo a través del Boletín de la Biblioteca General de la Universidad del Zulia. Cuantas publicaciones surgieron sobre historia de Venezuela entre 1958 y 1972 fueron descritas allí. Aportó en total más de cuatro mil fichas informativas, que conformaron el mayor catálogo de obras de tema histórico venezolano.

Continuando esta labor se acercó a la crítica de obras históricas referentes a Venezuela utilizando una treintena de reseñas que atendieron a publicaciones sobre el tema. En ellas existe un equilibrio entre las consagradas a la historia colonial y aquellas que reseñaron publicaciones de la Independencia o de historia contemporánea. De las primeras conoció una rica temática, que incluyó obras de la conquista y poblamiento venezolanos, de las misiones católicas y de documentación histórica. Destacaron en las obras de historia contemporánea aquellas dedicadas a la figura del Libertador, y en especial las que estudiaron documentos periodísticos o las dedicadas a la historia de Maracaibo. Las reseñas aparecieron publicadas en la *Revista de Historia de América*, con la que Millares continuó unido después de alejarse de México, y en aquellas que dirigió en Venezuela, el *Boletín de la Biblioteca General* y la especializada *Reseñas*.

Caben también dentro del ámbito de la historia venezolana los contenidos documentales que ofreció entresacados de los protocolos notariales de los Archivos de los Registros Principales de Caracas, Maracaibo y Mérida. Así como el curso que impartió en el Archivo General de la Nación sobre paleografía hispanoamericana. Por el cual capacitó a los cincuenta alumnos asistentes para leer las escrituras de los siglos XVI y XVII, habilidad necesaria para acercarse a cualquier investigación de la historia colonial venezolana. El curso se desarrolló en el primer trimestre de 1967.

⁵⁵ Véase *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. (Caracas), 1963. Tomo XLVI, 184, págs. 711.

⁵⁶ Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1969.

4.2. Aproximación a los estudios bolivarianos

La ausencia en las investigaciones de Millares de una obra amplia que tratase la figura del Libertador puede inducirnos a engaño sobre el conocimiento que tuvo de este personaje tan decisivo para la historia hispanoamericana. Se acercó a su estudio a través de los grandes bolivaristas, cuyas obras comenzó a recensionar don Agustín recién establecido en América. Luego profundizaría en la crítica de las fuentes bolivarianas a través de una valoración técnica paleográfica y documental sobre «Las cartas apócrifas de Bolívar» (1942). Aquí confirmó las opiniones mantenidas por el Dr. Lecuna, gran experto en los estudios de Bolívar, en cuya obra *La entrevista de Guayaquil*⁵⁷ dictaminó sobre la autenticidad de dichas cartas. Cuestión a la que volvió en «La verdad de las Cartas de Lafond y Colombres Mármol»⁵⁸, demostrando la falsedad de los documentos que utilizó Colombres sobre la entrevista mantenida por San Martín y Bolívar.

Con mayor amplitud se aproximó al tema bolivariano por medio de la obra de Pérez Vila, cuyas *Campañas periodísticas del Libertador* (1968) prologó, destacando «la importancia que el ilustre caudillo concedía a la prensa periódica como arma de gran eficacia para la propaganda del ideario independentista, y como medio de llevar el ánimo de los adversarios del mismo y del público de otros países la legitimidad e ineludible conveniencia de la lucha empeñada bajo su dirección suprema contra la Metrópoli».

La autoridad que Millares poseía sobre la bibliografía americanista le permitió agrupar aquellas publicaciones dedicadas al estudio de la actividad intelectual y cultural de Bolívar. Así publicó en 1961 «El Libertador y la cultura», conjunto de diez notas bibliográficas sobre este tema, donde destacaron tres dedicadas a otras tantas obras de Pérez Vila⁵⁹.

Las restantes aproximaciones a los estudios bolivarianos se tradujeron en una labor crítica de recensiones bibliográficas, algunas de gran extensión, como la dedicada a *El Archivo del Libertador*⁶⁰, verdadero artículo sobre los documentos de tenencia personal de Bolívar, de los cuales describió los más destacados entre los que han llegado a nosotros conservados en el Archivo General de la Nación en Caracas. Otras reseñas fueron dedicadas a publicaciones sobre diversos aspectos de la actividad del Libertador, tales como el estudio de la obra civil legal que Bolívar proyectó para la Gran Colombia, en *Decretos del Libertador*⁶¹, o sobre las relaciones entre Pètion y Bolívar, figuras

⁵⁷ AMC reseñó esta obra en *Revista de Historia de América* (1962), n.º 53-54, págs. 259-260.

⁵⁸ En *Boletín del Archivo General de la Nación*, (1972), n.º 23, págs. 257-270.

⁵⁹ En *Recensiones*, (1967), II, n.º 6, pág. 155.

⁶⁰ En *Boletín de la Bib. General*, (1961), n.º 1, págs. 39-43.

⁶¹ En *Revista de Historia de América*, (1961), n.º 52, págs. 597-598.

respectivas de la emancipación de Haití y Venezuela⁶², o, finalmente sobre *Las Cartas del Libertador*⁶³.

4.3. Aportaciones a la historia del Zulia

Dedicó don Agustín importantes esfuerzos de su tarea investigadora a elaboraciones históricas centradas en la región Zuliana. Siempre orientadas hacia el conocimiento documental, que se lograba con la búsqueda en los protocolos notariales y en los archivos de la época colonial y de la independencia.

Inició estas aportaciones sacando del olvido las obras del jurisconsulto Domingo Rus, personaje zuliano del final de la época colonial. El estudio de su biografía y bibliografía capacitó a Millares para editar *Maracaibo representado en todos sus ramos* (1965) con la gestión de Rus en las Cortes de Cádiz, *Agere pro patria* (1966) y la refundición de ambas obras: *Maracaibo a principios del siglo XIX* (1969), sobre el proceso independentista en Maracaibo desde la formación de la Junta Central de Gobierno en España y con las actividades de Rus en dicha Junta. Con estas ediciones, y los estudios que en ellas incluyó, contribuyó a permitirnos una aproximación certera al Maracaibo de las Juntas y de los movimientos independentistas.

Paralelamente cuidaba las *Obras completas* de Manuel Dagnino, publicadas por la Dirección de Cultura de LUZ (1966) y prologó el libro de Kurt Nagel, *Algunas familias maracaiberas*, también publicado por LUZ a través de la Facultad de Humanidades (1969).

Siguiendo con los estudios del Maracaibo independentista prologó y editó con Carlos Sánchez la *Documentación realista sobre la Batalla Naval del Lago de Maracaibo* (1973), resultado de una compilación documental cuyas conclusiones se analizaron en el prólogo, junto a la controversia manifestada entre los documentos de Laborde y Morales y aquellos de los generales vencedores Padilla y Manrique.

Fruto de una búsqueda minuciosa en los Archivos de Indias sevillano, Principal de Maracaibo y General de la Nación en Caracas la obra *Maracaibo y la Independencia de Venezuela* (1977) clasificó muchos documentos sobre el comportamiento de Maracaibo en los tres decisivos intentos independentistas de 1810, 1811 y 1812. Los tres momentos son descritos en el extenso prólogo aportado por Millares, quien además de coleccionar los documentos presentados en el libro, los transcribió y anotó, dejándonos constancia perfecta de los procesos llevados contra los cabecillas revolucionarios⁶⁴.

⁶² En *Boletín Histórico*, (1970), n.º 24, págs. 381-383.

⁶³ En *Revista de Historia de América*, (1960), n.º 50, págs. 544-555.

⁶⁴ José de Mesa, José Félix Soto, Juan Evangelista González y Lucas Baralt en octubre de 1811; y José Joaquín Vale y Lucas Baralt en febrero de 1812.

Por otra parte, Millares había contribuido también a la iniciación del conocimiento histórico de la región de Zulia a través de investigaciones bibliográficas como, «Materiales para la H.^a de la imprenta y el periodismo en el Estado Zulia» y *La Gaceta Municipal de Maracaibo*. De esta forma sus estudios pueden considerarse como los antecedentes de la cátedra de Historia del Zulia⁶⁵, cuya creación tuvo como objetivo principal rescatar la documentación histórica sobre la región a través de las fuentes archivísticas españolas, dominicanas y colombianas y elaborar así la memoria perdida del Zulia. Cuando la cátedra se inauguró don Agustín viajó por última vez hacia América desde Las Palmas y pronunció la primera lección, que se ocupó de la historia del estado venezolano que tantos años le dio cobijo.

4.4. *El conocimiento de Rafael María Baralt*

Decisivas fueron las investigaciones que aportó Millares Carlo al conocimiento de los intelectuales venezolanos más destacados en el siglo XIX, Andrés Bello y Rafael M^a Baralt. El Contacto con los estudios sobre éste tuvo lugar posiblemente por medio de Pedro Grases, profundizando en ellos a través de los trabajos baraltianos patrocinados por LUZ como rescate definitivo de la obra de uno de los hijos más preclaros del Zulia. Se ocupó Millares, como coordinador especial, de las *Obras Completas* de Baralt supervisando su edición y cuidándola bibliográficamente, llegando incluso a corregir las pruebas tipográficas y, como cabía esperar, adjuntando un índice analítico. Las *Obras Completas* de cuya edición se encargó don Agustín correspondieron a los volúmenes dedicados a *Estudios Filológicos* (1963), *Poetas* (1964) y *Estudios Literarios y Correspondencia* (1965).

También se responsabilizó con los estudios sobre Baralt por medio de la *Revista Baraltiana*, publicación en la que actuó también como coordinador especial, cuidando su presentación bibliográfica y coordinando los artículos que en ella aparecieron desde 1964, fecha en que publicó su «Baralt y la República Dominicana», acercándonos a las gestiones realizadas por Baralt en Madrid representando los intereses dominicanos a favor del presidente de este país Pedro Santana⁶⁶. El agradecimiento del gobierno dominicano a los servicios prestados lo incluyó en una «Adición» el año 1965. Ese mismo año y el siguiente dentro de unas «Misceláneas Baraltianas» hizo aportaciones a la estancia de Baralt en Sevilla desde 1842, estudió la revista editada por Baralt y Lerín La *Antología Española*, aportó datos bibliográficos sobre la

⁶⁵ La profesora de LUZ Imelda de Maldonado lo confiesa así en las «Proclamas de la creación de la cátedra "Historia del Zulia"». 26 de marzo de 1979.

⁶⁶ En el artículo dio también noticias de la vida de Baralt en Madrid y aportó treinta y un documentos de diversas gestiones.

«Oda a Colón» e información sobre los cargos que ocupó Baralt en la Imprenta Nacional y en la *Gaceta de Madrid*, así como sobre su correspondencia.

En 1966 LUZ, con motivo de sus setenta y cinco años de vida y veinte de reapertura anunció un concurso para premiar el mejor trabajo de investigación presentado⁶⁷. Millares, para optar al premio, confeccionó una biobibliografía de Baralt, que presentó entre otros dieciséis aspirantes. Ante la calidad de los trabajos y por tratar de especialidades científicas muy diversas el jurado optó por otorgar tres premios, uno de los cuales correspondió a don Agustín⁶⁸. Le fue entregado en la misma sesión en que le hicieron Doctor «*Honoris Causa*» de LUZ.

Antes de publicarse la obra premiada viajó Millares a Madrid con el afán de completar y perfeccionar los datos que aún le faltaban. Enriqueció la obra con importantes hallazgos sobre la vida y obra del polígrafo venezolano obtenidos en la Biblioteca Nacional y en la Hemeroteca Municipal, parte de las cuales publicó como «Notas bibliográficas» (1967) ordenadas cronológicamente, junto al «Epistolario Baraltiano» agrupado por años desde 1829, con indicación de sus lugares de publicación o de custodia.

Con su aparición bajo el título *Rafael María Baralt (1810-1860); estudio biográfico, crítico y bibliográfico*⁶⁹, don Agustín rindió homenaje a Maracaibo y LUZ, culminando varios años de labor baraltiana en la persecución de sus incidentes vitales por Colombia, España, Francia y Venezuela. Su estudio figura como el más importante en el acercamiento a la figura del polígrafo venezolano. La obra narró la vida de Baralt extraída de cuantas contribuciones anteriores se dedicaron a su figura y, de modo especial, aportando los frutos de investigaciones personales realizadas en numerosos archivos y bibliotecas europeas y americanas. Además describió analíticamente los escritos baraltianos y aportó una completa lista de las publicaciones dedicadas al estudio de Baralt y su obra. Todo ello complementado con un apéndice testimonial de la biografía del zuliano, fruto en parte de las indagaciones del propio Millares en el Archivo de Protocolos de Madrid.

El valor de este trabajo se destaca desde la integración en un área de especialización de las contribuciones, poligráficas, del Dr. Millares. Estas líneas nos permiten agrupar su entrega al campo histórico, por más que muchos aspectos, y toda su bibliografía hayan sido ya comentadas con anterioridad⁷⁰.

⁶⁷ El premio consistía en 10.000 bolívars.

⁶⁸ Junto a AMC resultaron premiados Ramón Matheus Castillo, de la Facultad de Ingeniería y Raúl Osorio Lazo, de la Facultad de Humanidades.

⁶⁹ Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1969.

⁷⁰ Véase mi *Agustín Millares Carlo: El hombre y el sabio*. Islas Canarias: Gobierno de Canarias, 1989. En especial las págs. 421-443 que describen los trabajos de Millares en el campo histórico.

Apéndice

RESEÑAS REALIZADAS POR DON AGUSTIN MILLARES CARLO SOBRE PUBLICACIONES DE HISTORIA

1. DE HISTORIA DE ESPAÑA

1. Sobre ASOCIO de la extinguida Universidad y tierra de Avila.—*Bosquejo histórico del mismo y reglamento por que ha de regirse su Junta administrativa*. Avila: Tipografía de Antonio M. Ibáñez, S. A. 171 + IV p. + 2h. En *RevBAM*, 1927, IV, n.º 3, p. 96-97.
2. Sobre Ballester y Castell, Rafael.—*Las fuentes narrativas de la historia de España durante la Edad Moderna*. Valladolid: 1927, 204 + IX p. En *RevBAM*, 1928, V, n.º XIX, p. 322-324.
3. Sobre Escobar, Francisco.—*Apuntes sobre Ginés Pérez de Hita, primer historiador de Lorca*. Murcia: Imprenta de L. Linares (Lumbreras (Lorca)), 1929, 2 vols. de V + 331 y LVIII + 349 p. En *RevBAM*, 1931, VIII, n.º XXIX, p. 97.
4. Sobre Hiersemann, Karl W.—*Catálogo 547. España y Portugal con sus antiguas posesiones de Ultramar*. (Leipzig, marzo de 1925). Id *Katalog 550. Inkunabeln*. (Leipzig, abril de 1925). En *RevBAM*, 1925, II, n.º 70, p. 447-448.
5. Sobre *INDICE Histórico Español*.—Publicación trimestral del Centro de Estudios Históricos Internacionales. Vol. III, n.º 16 (octubre-diciembre de 1956), n.º 17 (enero-marzo de 1957), n.º 18 (abril-junio de 1957). 516 p. Barcelona, Edit. Teide (Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Barcelona). En *RHA*, 1958, n.º 45, p. 214-215.
6. Sobre Liñán y Verdugo, Antonio.—*Guía y avisos de forasteros que vienen a la Corte*. Madrid: 1923 (Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos). LV + 310 p. + 1 h. (Biblioteca Selecta de Clásicos Castellanos). En *RevBAM*, 1924, I, n.º 1, p. 116-117.
7. Sobre Montiel, Isidoro.—*Historia de la Universidad de Sigüenza*. Maracaibo: Ed. Universitaria, 1963, 2 vols. XXII + 595 y 333 p. En *MLJ*, 1964, 48, p. 318-319; en *RIB*, 1964, 14 p. 185-187; y en *BBG*, 1963, n.º I, p. 73-75¹.
8. Sobre *RELACIONES del siglo XVIII*.—Publicadas por José Palanco Romero, Facultad de Filosofía y Letras, Granada, 1926, XVIII p. + 2 h. + 202 p. En *RevBAM*, 1927, IV, n.º 13, p. 107-108.
9. Sobre Rivera Manescau, Saturnino.—*Ordenanzas dadas a su villa de Peñafiel por don Juan, hijos del Infante don Manuel*. Valladolid: Imprenta de la Casa Social Católica a cargo de Valentín Franco, 1926, 46 p. + 2 láms. En *RevBAM*, 1927, IV, n.º 13, p. 105-106.
10. Sobre Rumeu de Armas, Antonio.—*Itinerario de los Reyes Católicos, 1474-1516*. Madrid. (Reycat, S. A. Impresores), 1974, 435 p.; (C. S. I. C. Instituto Jerónimo Zurita. Biblioteca «Reyes Católicos», Estudios n.º XV). En *BRB*, 1978, n.º 2, p. 135-136.

¹ Se reprodujo también en Millares Carlo, Agustín.—*Inter Volumina. Treinta y seis reseñas de Archivología Archivos, Bibliografía e Historia*. Caracas: Cuadernos Literarios de la Asociación de Escritores Venezolanos, 1973, p. 231-235.

11. Sobre Sarrailh, Jean.—«Un défenseur du trône de Ferdinand VIII. Le général Eguía, premier comte du Real Aprecio». Extr. du *BHi*, 1925, XXVII, n.º 1, p. 20. En *RevBAM*, 1925, II, n.º 7, p. 421-425.

2. DE HISTORIA DE CANARIAS

12. Sobre Alamo Néstor.—*Para la historia de Guía de Gran Canaria. Del juzgado y de otros asuntos*. Guía de Gran Canaria: 1931-1932. En *MCan*, 1934, II, n.º 2, p. 106-107.
13. Sobre Bonnet, B.—«Nuevas aportaciones históricas. Alonso Fernández de Lugo y sus conquistas en África», en *RHis*, 1933, V, p. 138-149. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 226.
14. Sobre Bonnet, B.—«Nuevas aportaciones históricas. Descripción de las Canarias en el año 1526, hecha por Thomas Nicols, factor inglés» en *RHis*, 1933, V, n.º 39-40, p. 206-216. En *MCan*, 1934, II, n.º 2, p. 107.
15. Sobre Bonnet, B.—«Nuevas aportaciones históricas. Traición a los guanches después de la batalla de Acentejo», en *RHis*, 1932, V, p. 115-120. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 227.
16. Sobre Burchard, Oscar.—*Testudo Burchardii, E. Ahl. El primer gran fósil descubierto en Canarias*. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios, 1934. En *MCan*, 1935, III, n.º 5, p. 95-96.
17. Sobre Chevilly, Bernardo.—*Recuerdos del tiempo viejo*. Prólogo de Benito Pérez Armas. Tenerife: Imprenta García Cruz, 1932, 80 p. En *MCan*, 1934, II, n.º 3, p. 86-87.
18. Sobre Darías Montesino, Elisa.—*Ojeada histórica sobre la cultura en las Islas Canarias. (Memoria aprobada para tomar el grado normal en la Universidad de Madrid.)* Sta. Cruz de Tenerife: Librería y Tipografía Católica, 1934, 214 p. + 1 h. En *MCan*, 1935, III, n.º 6, p. 97-99.
19. Sobre Darías Padrón, Dacio V.—*Breves nociones sobre la historia general de las Islas Canarias*. La Laguna de Tenerife: Imprenta y librería Curbelo, 1934, 245 p. + V p. + 2 h. (Publicaciones del «Instituto de Estudios Canarios en la Universidad de La Laguna»). En *MCan*, 1934, II, n.º 3, p. 81-83.
20. Sobre Fischer, E.—«Sind die alten Kanarier augestorben?», en *Zeitschrift für Ethnologie*, t. LXII. En *MCan*, 1934, II, n.º 2, p. 106.
21. Sobre HIJOS ilustres de Tenerife.—*Fiestas conmemorativas de la Conquista, 1494-1933*. Sta. Cruz de Tenerife: (Imp. Benitez). En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 233.
22. Sobre Inchaurre, P. Diego.—«Documentos de la época constitucional 1820-1823 referentes a los franciscanos de la Provincia de San Diego de Canarias», en *AiB*, 1934, XXI, n.º 115, p. 346-378, y en *MCan*, 1935, III, n.º 5, p. 96-98.
23. Sobre Lorenzo Cáceres, Andrés.—«Sobre el folklore canario. La Quema de Judas en Tenerife», en *La Prensa*, Sta. Cruz de Tenerife, (17 de febrero de 1935). En *MCan*, 1935, III, n.º 5, p. 96.
24. Sobre Marcy, Georges. «A propos du vase de l'Oued Mellah», en *Bulletin de la Société de Préhistoire*, 7^{me} année, 1.º-2.º trim., 1933 (Tirada aparte 11 p.). En *MCan*, 1934, II, n.º 2, p. 105.
25. Sobre Navarro Ruiz, Carlos.—*Páginas históricas de Gran Canaria, desarrolladas*

- desde la conquista hasta nuestros días. Las Palmas: Tip. «Diario», 1933, 508 p. En *MCan*, 1934, II, n.º 2, p. 102.
26. Sobre Pérez Vidal, José.—*Díaz Pimienta y la construcción naval española en el siglo XVII. Nuevos documentos. Nuevas noticias*. Las Palmas: Tip. Editorial Canaria, S. A., 1933, 51 p. + 2 h. En *MCan*, 1934, II, n.º 2, p. 103-105.
 27. Sobre Ricard, Robert.—«A propos du langage sifflé des Canaries», en *Héspéris*, + XV (1932), 2^o trim., fasc. 1, p. 140-142. En *MCan*, 1934, II, n.º 2, p. 103.
 28. Sobre Ricard, Robert.—«Sur les relations des Canaries et la Berberie au XVI siècle, d'après quelques documents inédits» en *Revue Africaine*, 1930, n.º 344 et 345, 3^o et 4^o trim. En *MCan*, (1934), II, n.º 2, p. 106.
 29. Sobre Río Ayala, Juan del.—«Buen caballero y leal. (Episodio de la conquista de Gran Canaria)», en *Hoy*, 29 de abril de 1934. En *MCan*, 1934, II, n.º 3, p. 84-86.
 30. Sobre Rodríguez Moure, José.—*Historia de las Universidades canarias*. Sta. Cruz de Tenerife: Instituto de Estudios Canarios, 1933, 147 p. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 223-225.
 31. Sobre Suárez Falcón, José.—*Labor volandera*, por «Jordé». Las Palmas. Tip. «Diario», 1932, 266 p. + 1 h. En *MCan*, 1934, II, n.º 4, p. 76-77.
 32. Sobre Viera y Clavijo, José de.—*Historia general de las Islas Canarias*. Las Palmas: editorial «La Provincia», S. A., 4 tomos de 12 h. + 307 p. + 2 h.; 296 p. + 3 h.; 331 p. + 4 h. y IX + 387 p. + 3 h. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 227-228.
 33. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«Alonso de Lugo y Compañía, Sociedad comercial para la conquista de la isla de La Palma», en *I y P*, 1934, VIII, n.º 7-8, p. 244-248. En *MCan*, 1934, II, n.º 3, p. 79-81.
 34. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—Bericht über eine Studienreise in die Archive Roms und Spaniens zur Aufhellung der Vor- und Frühgeschichte der Kanarischen Insel, publicado en *Ant*, 1930, XXV, p. 711-724. (Se insertó, traducido, con el título de «Informe sobre un viaje de estudio a los Archivos de Roma y España para ilustrar la historia primitiva de las Islas Canarias, realizado bajo los auspicios de la Osterreichisch-Deutsche Wissenschaftshilfe», en *RHis*, tomo V, (enero-marzo, 1932), p. 25-29, y (julio-diciembre), p. 101-106). En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 217-218.
 35. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«La Curia romana y la Corona de España en la defensa de los aborígenes canarios», publicado en *Ant*, 1930, XXV, p. 1011-1083. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 219.
 36. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«El efímero obispado de Fuerteventura y su único obispo: (Documentos desconocidos acerca de la historia primitiva de Canarias)», en *IyP*, 1934, VII, n.º 3, p. 83-89. En *MCan*, 1934, II, n.º 3, p. 78-79.
 37. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«Un episodio desconocido de la conquista de la Isla de La Palma. (Nueva contribución documental a la historia de Canarias)», en *IyP*, 1931, V, p. 101-103. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 220-221.
 38. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«Los indígenas canarios problema central de la Antropología», en *MeC*, 1932, n.º 112, p. 1-11. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 222-223.
 39. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«Un jefe de tribu de Gomra y sus relaciones

- con la curia romana», en *IyP*, 1930, IV, p. 103-105. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 218-219.
40. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«Quiénes fueron los primeros conquistadores y obispos de Canarias. (Documentos desconocidos acerca de la historia primitiva de Canarias)», en *IyP*, 1931, V, p. 130-136. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 221-222.
41. Sobre Wölfel, Dominik Josef.—«Sind die Urbewohner der Kanaren ausgestorben? Eine siedlungsgeschichtliche Untersuchung», en *ZfE*. 1930. XXII, p. 282-302 y 357-359. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 220.

3. DE HISTORIA DE AMERICA EN GENERAL

42. Sobre ACADEMIA Nacional de la Historia, Venezuela.—*El pensamiento constitucional hispanoamericano hasta 1830. Compilación de Constituciones sancionadas y proyectos constitucionales*. I. Argentina. Bolivia. Brasil. Centro América. Colombia. Caracas. Venezuela. (Madrid: Ediciones Guadarrama), 1961. 431 p. + 1 h. II. Colombia (continuación). Costa Rica. Cuba. Chile. Ibid., (id), 1961, 394 p. + 1 h. III. Ecuador. Guatemala. Haití. Honduras. México. Nicaragua. Nueva Granada. Ibid., (id) 1961, 484 p. + 2 h. IV. Nueva Granada (continuación). Paraguay. Perú. Santo Domingo. Uruguay. Ibid. (id) 1961, 388 p. + 2 h. V. Venezuela. *Constitución de Cádiz (1812)*. (Ibid.), (id.) 1961, 395 p. + 5 h. (Sesquicentenario de la Independencia. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 40-44). En *RHA*, 1963, n.º 55-56, p. 195-196.
43. Sobre Bruxel A., S. J.—«A filmoteca histórica do Instituto anchietano de Pesquisas», en *Pes*, 1957, n.º 49, p. 270.
44. Sobre Calderón Quijano, José Antonio y Navarro García, Luis.—*Guía de los documentos, mapas y planos sobre Historia de América y España en la Biblioteca Nacional de París, Museo Británico y Public Record Office de Londres*. Sevilla, 1962, 70 p. 1 h. En *RHA*, 1965, n.º 59, p. 304, y en *Rec*, 1966, n.º 1, p. 35-36.
45. Sobre Cantera Burgos, Francisco.—*Pedrarías Dávila y Cota, capitán general de Castilla del Oro y Nicaragua: sus antecedentes judíos*. Madrid, 1971, 44 p. + 1 h. (Universidad de Madrid: Fac. de Filosofía y Letras. Cátedra de Lengua Hebrea e Historia de los Judíos (Ayuda a la Investigación) n.º 3). En *RHA*, 1972, n.º 73-74, p. 241-242.
46. Sobre Fernández de Recas, Guillermo S.—*Aspirantes americanos a cargos del Santo Oficio. Sus genealogías ascendentes*. Prólogo de Manuel Romero de Terreros. México: Librería de Manuel Porrúa, S. A., 1956, 242 p., 2 h. En *RHA*, 1957, n.º 43, p. 171-172.
47. Sobre Figuera, G.—*La formación del clero indígena en la historia eclesiástica de América. 1500-1810*. Caracas: Grafos Impresores Asociados, 1965, LV, 451 p. En *RHA*, 1965, n.º 60, p. 243, y en *Rec*, 1966, I, n.º 2-3, p. 77-78.
48. Sobre Guerra, Francisco.—*Historiografía de la medicina colonial hispanoamericana. Prólogo de Fidel Carracedo*. México (D.F.): Abastecedora de Impresos, S. A., 1953, 322 p. en *RHA*, 1953, n.º 35-36, p. 258-261.
49. Sobre *GUIDE (A) to the art of Latin America*.—Edited by Robert C. Smith and Elizabeth Wilder. Washington: 1948, 480 p. (The Library of Congress, Latin America Series, n.º 21). En *RHA*, 1948, n.º 26, p. 479.

50. Sobre Mendoza, Cristóbal L.—*Temas de historia americana. Informes, discursos, prólogos.* (Caracas, 1963). En *BBG*, 1963, III, n.º 4, p. 80-82².
51. Sobre Ovalle Alonso de, S. J.—*Histórica relación del Reino de Chile y de las misiones y ministerios que ejercita en él la Compañía de Jesús.* Santiago de Chile: Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Educación, Prensas de la Editorial Universitaria, S. A., 1969, XXIII + 503 p. En *Rec.*, 1969-1970, n.º 12-14, p. 249-250, y en *BH*, 1972, n.º 29, p. 309-310.
52. Sobre Pelleprat, Pierre S. J.—*Relato de las misiones de los padres de la Compañía de Jesús en las Islas y Tierra firme de América Meridional.* Estudio preliminar por José del Rey, S. J., trad. Ana María Rota de Muzás. Caracas: Italgráfica, 1965, LXI, 112 p.; láms. En *RHA*, 1965, n.º 60, p. 258-259, y en *Rec.*, 1966, I, n.º 2-3, p. 117-118.
53. Sobre Pérez Vidal, José.—«El almirante Dfáz Pimienta y la conquista de Santa Catalina. La piratería en América a mediados del siglo XVII», en *AUM.L.*, 1932, I, fasc. 1 y 2, p. 33. En *MCan*, 1933, I, n.º 1, p. 226.
54. Sobre Romero, Francisco, O. S. A.—*Llanto sagrado de la América meridional, que busca alivio en los reales ojos de nuestro cathólico y siempre gran monarca señor don Carlos Segundo..., para mayor incremento de la militante Yglesia, restablecimiento de la monarquía y nueva dilatación del imperio indiano...* Milán: Marcos Antonio Padulfo Malatesta, 1693. Lo publica nuevamente, con introducción de Gabriel Giraldo Jaramillo. Bogotá: Edit. ABC, 1955, 138 p. En *RHA*, 1956, n.º 42, p. 533-534.
55. Sobre Rumeu de Armas, Antonio.—*Hernando Colón, historiador de América.* Discurso leído el día 22 de noviembre de 1970 en el acto de su recepción pública. Contestación por el Excmo. Sr. D. Jesús Pabón y Suárez de Urbina. Madrid: (Diana, Artes Gráficas), 1970, 97 p. (Al frente del título: Real Academia de la Historia). En *BH*, 1972, n.º 30, p. 463-464.

4. DE HISTORIA DE MEXICO

56. Sobre *ANTOLOGIA de la historia de Yucatán...*—Prologada por el culto escritor Lic. D. José Esquivel Pren... México: Editorial Cultura, T. G., S. A., 1951, XLVII, 344 p., 1 h. En *RHA*, 1954, n.º 37-38, p. 363-364.
57. Sobre Asencio, José.—*Cronistas Franciscanos.* Guadalajara (Méx.): Imprenta Gráfica, 1944. (Colección de la Revista «Estudios Históricos», Cuaderno n.º 1), 38 p. En *FyLMe*, 1945, n.º 17, p. 115.
58. Sobre *CARTAS de Religiosos de Nueva España. 1539-1594.*—México: Editorial Salvador Chávez hayhoe, 1941, XXXIII + 203 p. (Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, 3). En *FyLMe*, 1941, n.º 4, p. 308.
59. Sobre *EL COLEGIO de México, México, D. F. Fuentes de la historia contemporánea de México. Periódicos y revistas.* I. Introducción, ordenamiento y compilación de Stanley R. Ross, con la colaboración de Alicia Bazán Alarcón, Lidia Díaz López y Fernando Zertuche. México: (Unión Gráfica), 1965 LXIX + 1006 p. + 1 h. En *Rec.*, 1967, II, n.º 4-5, p. 61-62.

² *Ibid.* p. 227-230.

60. Sobre Dávila Padilla, Agustín, O. P.—*Historia de la fundación y discurso de la provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores*. Prólogo de Agustín Millares Carlo. México: 1955. En *RHA*, 1956, n.º 41, p. 137-138.
61. Sobre EPISTOLARIO de la Nueva España. 1505-1818.—Recopilado por Francisco del Paso y Troncoso. Tomo XVI. Apéndices e índices. México: Antigua Librería Robredo, de José Porrúa e Hijos, 1942. (Biblioteca Histórica Mexicana de obras Inéditas. Segunda Serie, 16). 314 p. + 1 h. En *FyLMe*, 1943, n.º 9, p. 151-152.
62. Sobre Florencia, S. J. Francisco de.—*Historia de la Provincia de Jesús de Nueva España*. 2.ª ed. Prólogo de Francisco González de Cossío. México: Editorial Academia Literaria, 1955. LII + 8 p. sin numerar, con reproducción de varias de las obras de Florencia, el texto en facsímil de la Historia (414 p.), sin los preliminares, protesta del autor, índices y erratas + el índice onomástico complementario y el colofón. En *RHA*, 1963, n.º 55, p. 214-216.
63. Sobre Hernández Luna, Juan.—*Dos ideas sobre la filosofía en la Nueva España (Rivera vs. De la Rosa)*. México: Imprenta Universitaria, 1959. 249 p. + 1 h. (Facultad de Filosofía y Letras, n.º 37, U. N. A. M. Dirección General de Publicaciones). En *RHA*, 1959, n.º 48, p. 667-670.
64. Sobre Iglesia, Ramón.—*Cronistas e historiadores de la conquista de México. El ciclo de Hernán Cortés*. México: El Colegio de México, 1942. 287 p. + 2 h. En *FyLMe*, 1942, n.º 7, p. 132-135.
65. Sobre Maneiro, Juan Luis y Manuel Fabri.—*Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*. Prólogo selección, traducción de la U. N. A. M., 1956, XXV + 247 p. + 2 h. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 74). En *RHA*, 1956, n.º 60-61-62, p. 272-274.
66. Sobre Motolinia, Fray Toribio de Benavente, o.—*Historia de los Indios de la Nueva España*. México: Ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1941. XLVIII, 320 p. En *FyLMe*, 1941, n.º 3, p. 141-142.
67. Sobre Muriel, Josefina.—*Conventos de monjas en la Nueva España*. México: Editorial Santiago, 1946. 548 p. + 4h. En *FyLMe*, 1945, n.º 17, p. 141-142.
68. Sobre *NUEVOS documentos relativos a los bienes de Hernán Cortés. 1547-1947*.—México: Imprenta Universitaria, 1946. 270 p. + 2 h. En *FyLMe*, 1947, n.º 25, p. 140-141.
69. Sobre Pomar, Juan Bautista.—*Relación de Tezcoco*. Zurita, Alonso de. *Breve y Sumaria Relación de los Señores de la Nueva España. Varias relaciones antiguas (Siglo XVI)*. México: Ed. Salvador Chávez Hayhoe, 1941. XXXIX + 289 p. + 1 h. (Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, 2) En *FyLMe*, 1941, n.º 4, p. 311-312.
70. Sobre Quintana, José Miguel.—*Algunas fichas sobre José Longinos Martínez, miembro de la expedición británica de 1786*. México: Biblioteca de Aportación Histórica (Editor Vargas Rea) 1945. 63 p. En *FyLMe*, 1946, XI, n.º 22, p. 301-302.
71. Sobre Quintana, José Miguel.—*La primera Crónica Jesuítica Mexicana y otras noticias*. México: Editor Vargas Rea, 1944. 80 p. En *FyLMe*, 1945, n.º 17, p. 116.
72. Sobre Razo Zaragoza, José Luis.—*Crónica de la Real y Literaria Universidad de Guadalajara y sus primitivas Constituciones*. Guadalajara: (Talleres Linotipo-

- gráficos de la Universidad), 1963. 200 p. + 6 h. En *RHA*, 1965, n.º 59, p. 328-329, y en *Rec*, 1966, n.º 1, p. 113-114.
73. Sobre *RELACION breve de la venida de la Compañía de Jesús a la Nueva España, año de 1602*.—Manuscrito anónimo del Archivo Histórico de la Secretaría de Hacienda. Versión paleográfica del original, prólogo, notas y adiciones por Francisco González de Cossío. Imprenta Universitaria. México: 1945, 12 p. + 3h. En *FyLMe*, 1946, XI, n.º 22, p. 302-303.
 74. Sobre *RELACIONES diplomáticas hispano-mexicanas (1839-1898)*. Serie I.—*Despachos generales*. Vol. I., 1839-1841. Selección, notas y estudio preliminar por Javier Malagón-Barceló, Enriqueta López Lira y J. M. Miguel I Vergés. Prólogo de Luis Nicolau D'Oliver. México: El Colegio de México, 1949. XXXII, 384 p. En *RHA*, 1949, n.º 28, p. 500-503.
 75. Sobre Romero de Terreros, Manuel.—*Hernán Cortés, sus hijos y nietos, caballeros de las órdenes militares*. 2.ª ed., México: Porrúa, 1944. 71 p. En *FyLMe*, n.º 16, p. 235-236.
 76. Sobre Romero de Terreros, Manuel.—*Los retratos de Hernán Cortés. Estudio Iconográfico*. México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1944. En *FyLMe*, 1945, n.º 17, p. 118-119.
 77. Sobre Vallc, Rafael Heliodoro.—*La cirugía mexicana del siglo XIX*. México, D. F.: 1942, 349 p. + 1 h. En *FyLMe*, 1943, n.º 9, p. 156-158.
 78. Sobre *VISITA y reforma de los Hospitales de San Juan de Dios de Nueva España en 1771-1774*.—Selección de Rómulo Velasco Ceballos. México: Artes Gráficas del Estado, 1945. 2 + de IX, 165 p. y 283 p. En *FyLMe*, 1946, n.º 24, p. 351-352.

5. DE HISTORIA DE VENEZUELA

79. Sobre ACADEMIA Nacional de la Historia, Caracas.—*Descubrimiento y conquista de Venezuela. (Textos históricos contemporáneos y documentos fundamentales)*. Estudio preliminar por Joaquín Gabaldón Márquez, 2 vols. Caracas: Italgráficas, 1962. En *RHA*, 1965, n.º 59, p. 300-301.
80. Sobre ACADEMIA Nacional de la Historia.—Caracas. *Gazeta de Caracas*. I. 1808-1810. Prólogo de Mariano Picón Salas. Caracas, Venezuela (Madrid): Ediciones Guadarrama, 1960). II. 1811-1812. Estudio bibliográfico e índice temático por Pedro Grases. Ibid. (Id.), 1960, (Biblioteca de la Academia de la Historia, 21 y 22). En *RHA*, 1961, n.º 52, p. 591-592.
81. Sobre Adriansa Alvarez, H.—«Datos sobre la Universidad del Zulia» en *RFDUZ*, 1961, n.º 2, p. 7-30. En *RHA*, 1961, n.º 52, p. 704.
82. Sobre Amézaga Aresti, Vicente de.—*El elemento vasco en el siglo XVIII venezolano*. Caracas: Tip. Vargas, 1966, 372 p. En *RHA*, 1965, n.º 60, p. 222-223, y en *Rec*, 1966, I, n.º 2-3, p. 15-16.
83. Sobre Arcaya V., Pedro M.—*El Cabildo de Caracas*, Caracas. Edit. Arte, 1965, 158 p. (Ediciones del Cuatricentenario de Caracas. En *RHA*, 1965, n.º 5, p. 223-224, y en *Rec*, 1966, I, n.º 2-3, p. 23-24.
84. Sobre ARCHIVO General de la Nación, Caracas.—*Los abogados de la Colonia*. (Introito por Mario Briceño Perozo). Caracas-Venezuela, (Madrid: Talleres

- Gráficos del Sagrado Corazón de Jesús), 1965, 482 p. + 1 h. En *RHA*, 1965, n.º 60, p. 233-234, y en *Rec*, 1966, I, n.º 2-3, p. 25-26.
85. Sobre ASOCIACION Venezolana de Periodistas, Caracas.—*La Prensa política venezolana del Siglo XX*, Caracas: s. i., s. a. (1967). En *Rec*, 1967, II, n.º 6, p. 25-26.
 86. Sobre Baralt, Rafael María.—*La proyectada expedición de Flores al Ecuador. Polémica periodística y parlamentaria (1846-1847)*. Prólogo del Dr. Angel Francisco Brice. Advertencia y notas del Dr. Pedro Grases. Maracaibo: Imprenta del Estado, 1964. 349 p. En *BBG*, 1964, IV, n.º 6, p. 87-90, y en *RHA*, 1965, n.º 59, p. 301-303.
 87. Sobre Briceño Perozo, Mario.—*Mirandonianas*. Caracas, Venezuela, (Buenos Aires: Impr. López), 1967. 230 p. + 1 h. En *Rec*, 1967, II, n.º 6, p. 41-41³.
 88. Sobre (Bolívar, Simón).—*Decretos del Libertador*. 3 tomos. Caracas: 1961. (Publicaciones de la Sociedad Boliviana de Venezuela). En *RHA*, 1961, n.º 52, p. 597⁴.
 89. Sobre CARACAS. Concejo Municipal.—*Acta del 19 de abril de 1810. Documentos de la Suprema Junta de Caracas*. (Introducción de Enrique Bernardo Núñez). Caracas: (Talleres de la Litografía Tecnocolor, S. A.), 1961. 265 p., 5 h. En *RHA*, 1963, n.º 55-56, p. 203-204.
 90. Sobre CARTAS del Libertador. Tomo XII (1803-1830).—Caracas: (Italgráfica C. A.), XXI + 469 p. (Fundación John Boulton). En *RHA*, 1960, n.º 50, p. 544-545.
 91. Sobre Fortique, J. R.—*El curso venezolano y las misiones de Irvine y de Perry en Angostura*. Maracaibo: (Editorial Universitaria de la Universidad del Zulia), 1968. 86 p. + 1 h. En *Rec*, 1968-1969, III-IV, n.º 9-11, p. 85-86; en *BH*, 1970, VIII, n.º 24, p. 377-378, y en *RHA*, 1970, n.º 70, p. 509-510.
 92. Sobre FUNDACION John Boulton.—*Informe de actividades y proyectos*. Caracas, 1958, 49 p. En *RHA*, 1960, n.º 50, p. 550-552.
 93. Sobre Gabaldón Márquez, Joaquín.—*Descubrimiento y conquista de Venezuela (Textos históricos contemporáneos y documentos fundamentales)*. Caracas: 1962. En *RHA*, 1965, n.º 59, p. 300-301.
 94. Sobre Gómez Canedo, Lino, O. F. M.—«Primicias franciscanas en Venezuela, 1514-1575. Nota preliminar a la historia de las misiones de Píritu», en *MMP*, 1964, I, p. 347-367. En *RHA*, 1964, n.º 57-58, p. 257-258.
 95. Sobre INSTITUTO de Antropología e Historia.—*Documentos para la historia colonial de los Andes Venezolanos (Siglos XVI-XVIII)*. Prólogo de J. A. de Armas Chitty. Caracas: Ediciones «Edime». Madrid: Editorial Mediterráneo, 1957. 317 p. (Instituto de Antropología e Historia. Fuentes Históricas, I. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela). En *RHA*, 1961, n.º 52, p. 624-626.
 96. Sobre INSTITUTO Nacional de Cultura y Bellas Artes, Caracas.—*Los borradores del discurso de Angostura*. Caracas: Editorial Arte, 1969. 29 p. + I CLXXIX p. para la reproducción facsímil + 1 h. En *Rec*, 1968, III, n.º 7-8, p. 83-91.
 97. Sobre Leal, Ildefonso.—*El colegio de los Jesuitas en Mérida, 1628-1767*. Caracas: (Tip. Remar), 1966. (Instituto de Estudios Hispanoamericanos. Facultad de

³ Ibid. p. 223-225.

⁴ Ibid. p. 29-31.

- Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela). Separata de la *Revista de Historia*, 1966, IV, n.º 25, p. 35-75. En *RHA*, 1965, n.º 59, p. 314, y en *Rec*, 1966, I, n.º 2-3, p. 101-102.
98. Sobre Leal, Ildefonso.—*La cultura venezolana en el siglo XVIII*. Discurso de incorporación como individuo de número del señor doctor... Contestación del Académico don José Nucete Sardi. Caracas: (Impr. del Ministerio de Educación), 1979. 48 p. Al frente del título: Academia Nacional de Historia. En *RHA*, 1972, n.º 73-74, p. 258-259.
 99. Sobre Lecuna, Vicente.—*La entrevista de Guayaquil. Restablecimiento de la verdad histórica*. 4ª ed., Tomo I, Caracas: (Italgráfica), 1962. XV p. + 1 h. + 412 p. (Fundación Vicente Lecuna). En *BBG*, 1962, II, n.º 2-3, p. 70-71, y en *RHA*, 1962, n.º 53-54, p. 259-260.
 100. Sobre Limonta, José de.—*Libro de la Razón general de la Real Hacienda del Departamento de Caracas*. Estudio preliminar por Mario Briceño Perozo. Caracas: (Italgráfica, C. A.), 1962. LVII + 339 p. + 1 h. En *RHA*, 1965, n.º 59, p. 316-317.
 101. Sobre Muñoz Oraá, Carlos E.—*Dos temas de historia americana. La independencia de América (Pronóstico y proyecto de monarquía). La sociedad venezolana frente a la Intendencia*. Homenaje a Caracas Cuatricentenaria. Mérida: Venezuela, Universidad de los Andes, Facultad de Humanidades y Educación (Talleres Gráficos Universitarios), 1967. 135 p. + 1 h. En *Rec*, 1969-1970, IV-V, n.º 12-14, p. 245-247, y en *RHA*, 1971, n.º 71, p. 192-194⁵.
 102. Sobre Oviedo y Baños, José de.—*Historia de la conquista y población de la provincia de Venezuela*. Reproducción facsimilar de la edición hecha por Domingo Navas Spínola, en Caracas 1824. Caracas: (Barcelona, Ediciones Ariel), 1967. 10 h. + (I) -XXVII + (1) -667 p. En *Rec*, 1968, III, n.º 7-8, p. 131-134, y en *RHA*, 1968, n.º 65-66, p. 226-228⁶.
 103. Sobre Pérez Vila, Manuel.—*Campañas periodísticas del Libertador*. Maracaibo: Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, 1968. 164 p. + 1 h. láms. En *Rec*, 1967, II, n.º 6, p. 155-157⁷.
 104. Sobre Pinto C., Manuel.—*Los primeros vecinos de Caracas* (Caracas: Italgráfica), 1966. XXV + 191 p. + 1 h. En *Rec*, 1966, I, n.º 2-3, p. 135-136.
 105. Sobre Rey, José del, S. J.—*Fuentes para el estudio de las misiones de la compañía de Jesús en Venezuela*. Caracas: Ministerio de Educación, Dirección General, Departamento de Publicaciones. Universidad Católica «Andrés Bello», Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Letras, Centro de Investigaciones Literarias, 1970. 45 p. (Cuadernos de Prosa, 4). En *BH*, 1972, n.º 30, p. 461.
 106. Sobre Rojas, Ulises.—«Un título de Castilla par la familia Bolívar. Por qué el Libertador no fue marqués de San Luis», en *RJC*, 1961, I, n.º 1, p. 106-113. En *BBG*, 1963, III, n.º 5, p. 82-86⁸.
 107. Sobre Ruiz Blanco, Matías, O. F. M.—*Conversión de Píritu*. Bueno, Ramón, O. F. M. *Tratado Histórico*. Estudio preliminar y notas del P. Fidel Lejarza, O. F.

⁵ Ibid. p. 237-240.

⁶ Ibid. p. 241-245.

⁷ Ibid. p. 247-250.

⁸ Ibid. p. 251-258.

- M. Caracas: Italgráfica, 1965. CXXXIII, 201 p. En *RHA*, 1965, n.º 60, p. 259-260, y en *Rec*, 1966, I, n.º 2-3, p. 161-162.
108. Sobre Rus Ortega de Azarraullia, Domingo.—*Maracaibo representado en todos sus ramos... Madrid MDCCXIV. En la imprenta de Vega y Compañía... Con licencia...* (Reimpresión: Caracas, Tip. Eanes), 1959, 245 p. En *BBG*, 1963, III, n.º 4, p. 82-85⁹.
109. Sobre Subero, José Manuel.—*Contribución a la historia del periodismo margari-teño*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República. (Artegrafía, C. A.), 1970. 344 p. En *RHA*, 1971, n.º 72, p. 566-567; en *Rec*, 1969-1970, n.º 12-14, p. 283-284, y en *BRB*, 1977, n.º 1, p. 223-224.
110. Sobre Vannini de Gerulewicz, Marisa.—*Italia y los italianos en la historia y en la cultura de Venezuela*. Caracas: (Impr. Nacional), 1966. 629 p. En *RHA*, 1966, n.º 61-62, p. 463-465, y en *Rec*, 1967, II, n.º 4-5, p. 219-221.
111. Sobre Vaz Araujo, Lino.—*Las concepciones historiográficas romanas en el Bajo Imperio*. Maracaibo: Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación. 1966. 387 p. (Monografías y Ensayos, VIII). En *Rec*, 1966, I, n.º 201-203¹⁰.
112. Sobre Verna, Paul.—*Pétion y Bolívar. Cuarenta años (1790-1830) de relaciones haitiano-venezolanas y su aporte a la emancipación de Hispanoamérica*. Caracas: (Impre. Nacional), 1969. 596 p. + 1 h. (Homenaje de la Oficina Central de Información O. C. I. a Alejandro Pétion en el Bicentenario de su natalicio). En *BH*, 1970, VIII, n.º 24, p. 381-383, y en *RHA*, 1970, n.º 70, p. 506-507.

ABREVIATURAS DE LAS PUBLICACIONES PERIODICAS CITADAS EN EL APENDICE

- Ant*: *Antropos. Revue Internationale d'Ethnologie et de linguistique*. (St. Gabriel-CH).
- AUM.L*: *Anales de la Universidad de Madrid. Letras*.
- BBG*: *Boletín de la Biblioteca General*. (La Universidad del Zulia-Maracaibo-Venezuela).
- BH*: *Boletín Histórico*. (Fundación John Boulton. Caracas).
- BHi*: *Bulletin Hispanique*. Organó de los Hispanistas franceses. (Bordeaux).
- BRB*: *Boletín de Reseñas Bibliográficas*. (Plan Cultural-Mancomunidad de Cabildos. Las Palmas).
- FyLMe*: *Filosofía y Letras*. (Universidad Nacional Autónoma de México).
- IyP*: *Investigación y Progreso*. (Madrid).
- MCan*: *El Museo Canario*. (Las Palmas-Madrid).
- MeC*: *La Medicina Canaria*. (Sta. Cruz de Tenerife).
- MLJ*: *The Modern Language Journal*. (Boulder-Colorado. USA).
- MMP*: *Miscellanea Melchor de Pobladora*. (Roma).
- Rec*: *Recensiones*. (Centro de Investigaciones Humanísticas. Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela).

⁹ Ibid. p. 259-264.

¹⁰ Ibid. p. 265-269. Se incluye aquí esta reseña por carecer de grupo y ser su lugar de edición en Venezuela.

- RevBAM:* *Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo.* (Ayuntamiento de Madrid).
RFDUZ: *Revista de Filología de la Universidad del Zulia.* (Maracaibo-Venezuela).
RHA: *Revista de Historia de América.* (Instituto Panamericano de Geografía e Historia-México).
RHis: *Revista de Historia.* (Universidad de La Laguna).
RIB: *Revista Interamericana de Bibliografía.* (Pan American Union. Washington, D. C.-USA).
Zfe: *Zeitschrift für Ethnologie.* (Berlín).

Otras abreviaturas

- AMC:* Agustín Millares Carlo.
LUZ: La Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela.